



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

**División de Ciencias Sociales y Humanidades
Licenciatura en Geografía Humana**

Chirino Camarillo Nancy Karina

“Fútbol, paisajes invisibles y en disputa: El Estadio Azteca (Coloso de Santa Úrsula Coapa)”

Agradecimientos

...Debo el gran esfuerzo y apoyo de mis padres por haber hecho posible este camino, a Dios por darme la fé en comenzar y terminar este proceso y a Tania Flores por su gran habilidad y magnifico diseño que formó parte de este proyecto de investigación.

ÍNDICE

Introducción.....	5
I. El espacio público y su territorialidad	14
1.1 Construcción de paisajes efímeros e invisibles	17
1.1.1 El espacio invisible	18
1.1.2 El espacio efímero	19
1.2 Formación de un espacio social y de discusión	20
1.3 Territorialidad: una forma para habitar el espacio	21
1.4 Relaciones de poder	24
1.5 Fronteras urbanas	25
II. Santa Úrsula Coapa: la reinención de un lugar tradicional	28
2.1 Colonia Santa Úrsula Coapa: 1962	28
2.1.1 El Estadio Azteca	30
2.2 Fútbol: Fiesta y espectáculo	32
2.3 Orígenes de la construcción de paisaje invisible y Efímero	35
2.4 Fútbol y conflictos en el Pueblo Santa Úrsula Coapa: ¿Violencia?	39
III. El Estadio Azteca ¿monumento o espacio de encuentro?	46
3.1 Uso del espacio público	46
3.2 Apropiación y sentido del lugar	51
3.2.1 Las prácticas y significados en el Estadio Azteca	57
3.2.2 Relaciones de poder: la discusión	63
IV. Conclusiones	69
Bibliografía	73
Anexo	80

[...] Frente a la disolución general de identidades en el espacio de flujos, el espacio de lugares se constituye como expresión de identidad, de lo que soy, de lo que vivo, lo que se y de lo que organizo mi vida en torno a ello.

Manuel Castells, 1998.

“Un vacío asombroso: la historia oficial ignora al fútbol. Los textos de historia contemporánea no lo mencionan, ni de paso, ni en países donde el fútbol ha sido y sigue siendo un signo primordial de identidad colectiva”.

Eduardo Galeano, 1995.

Introducción

El deporte otorga otro valor al tiempo, pero también al espacio.

Juan Villoro

El campo actual de la ciencia geográfica ha propuesto nuevas visiones acerca del espacio que nos rodea. Éste es el medio donde se manifiestan las actividades del ser humano para construir un lugar de símbolo e identidad. Estos espacios han sido edificados a través de un sentido afectivo y significativo, lo que nos permite adaptarnos e interactuar de formas distintas con otras personas.

Lo mencionado anteriormente pertenece a un eje humanista retomado por la Geografía Central que busca descubrir el papel del individuo con su espacio próximo para reflexionar las configuraciones del lugar a una escala usualmente aprehendida en la vida. El interés por este enfoque advierte que no hay espacio único y objetivo, sino también existe una pluralidad de mundos subjetivos y experimentados por el ser humano. Dicho espacio ha sido parte de ejes particulares que sirven para percibir fenómenos sociales.

Con el tiempo, el término *medio-individuo* se revaloró, el cual propuso nuevas dimensiones que darían otro sentido al concepto tradicionalista; esto desarrollo una concepción diferente del espacio desde una perspectiva cultural y social. Esta situación produjo una forma distinta de comprender los vínculos que tienen los seres humanos con el espacio transitado diariamente. Por esta razón, se habla de construcciones que simbolizan identidad y, en ocasiones, espacios incógnitos.

Uno de los objetivos de este trabajo será estudiar un estadio de fútbol como símbolo y lugar histórico para la Ciudad de México, el cual tiene cambios representativos en el pueblo conocido cómo Santa Úrsula Coapa.

A través de este trabajo, se aportará información sobre las relaciones afectivas y subjetivas que el fútbol involucra en la vida de los actores sociales; también se mostrará la forma en que interactúan los aficionados y residentes

en el interior y el exterior del Estadio Azteca. Es necesario mencionar que este estadio de fútbol tiene fuerte relación con acontecimientos involucrados en la música, política, religión y mayoritariamente el ámbito deportivo.

El área de estudio del presente trabajo es el pueblo de Santa Úrsula Coapa, Delegación Coyoacan y el Estadio Azteca, además de sus principales Avenidas cómo Tlalpan y Av. Del Imán.



Plano 1: Ubicación del Estadio Azteca, Santa Úrsula Coapa, D.F.
Fuente: Google. INEGI. En *Google Maps Meter*: www.googlemaps.com

El objetivo general es el estudio de los diferentes problemas que existente en el Estadio Azteca, también la producción de nuevas identidades y circunstancias sociales cuando hay fútbol; se estudiarán las uniones de encuentros-emociones positivas o negativas, así como las relaciones de poder, discusiones entre las personas y su manera de interactuar en el lugar.

Se analizará la construcción de un espacio social imponente para los aficionados del fútbol en el Estadio Azteca y, al mismo tiempo, la formación de un paisaje invisible entorno a la dificultad de la vida cotidiana de los residentes del lugar.

Para lograr dicha tarea, se examinarán las prácticas de apropiación del lugar por los seguidores de este deporte, su interacción dentro y fuera del Estadio Azteca en un partido de fútbol, el edificio como un símbolo de fuerza ligado a las emociones que se imprimen en el lugar y por último, se hablará del

fenómeno de invisibilidad que produce el estadio en la actividad de los residentes del entorno.

A continuación se presentarán los objetivos particulares de esta investigación:

- Identificar los principales rasgos de identidad y pertenencia que genera el Estadio Azteca en los aficionados y los residentes de Santa Úrsula Coapa.
- Ubicar y comprender las relaciones de poder y conflicto que genera el estadio de fútbol entre los residentes del entorno y los aficionados.
- Analizar los conflictos que surgen en un partido de fútbol dentro y fuera del estadio por los aficionados.
- Reflexionar sobre las circunstancias de arraigo y emoción que genera el fútbol y el estadio en el pueblo de Santa Úrsula Coapa.

Para cumplir con los objetivos generales y particulares ya mencionados, fue necesario plantear algunas preguntas de investigación, las cuales se presentan enseguida:

- ¿Qué significa para la Ciudad de México y el pueblo de Santa Úrsula tener un estadio de fútbol?
- ¿Cómo el fútbol construye imaginarios y emociones en los aficionados y residentes el Estadio Azteca?
- ¿Por qué un estadio de fútbol produce emociones fuertes durante un partido, como ira e euforia, en visitantes y habitantes de la zona?
- ¿Cómo se apropian del espacio, interior o exterior, los aficionados y habitantes de la zona?
- ¿Qué implica en la vida cotidiana de los aficionados asistir al Estadio Azteca para ver un partido?

Es importante mencionar, que a pesar de la construcción de este edificio moderno en el pueblo de Santa Úrsula, los habitantes aún mantienen sus costumbres y fiestas patronales, asimismo han hecho de este espacio un lugar que identifica a la comunidad, ya que por medio de algunos murales mantienen

vivos los recuerdos y experiencias de la historia del fútbol. Sin embargo, a pesar de ser un ícono importante para la comunidad, algunos residentes consideran este lugar como un escenario efímero e invisible con valor negativo para la comunidad, pues dificulta su vida cotidiana y genera molestias por ruido, desorden, conflictos y violencia.

Es interesante conocer los elementos espaciales de un estadio y su relevancia en la ciudad, pues al leer notas sobre la importancia del fútbol o al ver algunos videos sobre los lugares más destacados de este deporte, podemos percibir la influencia que tiene para las personas en la actualidad; por esta razón, considero al fútbol como un tema de estudio importante para el campo de la Geografía, ya que gracias a sus diferentes líneas de estudio, se puede conocer un espacio relevante para la sociedad: el Estadio.

La Geografía está interesada por estudiar los espacios deportivos, por tal motivo considero importante atender las preocupaciones por analizar la espacialidad del fútbol que se origina en el pueblo de Santa Úrsula.

En México, el fútbol es uno de los deportes más representativos para la sociedad, pues despierta pasiones en los seguidores, se ha convertido en uno de los espectáculos más influyentes de nuestro tiempo. Por ello, considero que conocer otro rasgo importante del fútbol es esencial, en este caso el elemento a estudiar será la espacialidad.

Para realizar este trabajo, me enfoqué principalmente en dos ejes de análisis existentes en la geografía cultural y aquella enfocada en la vida cotidiana; ambas plantean el espacio no solo material u objetivo, sino como un lugar activo que incide en la interacción de las personas durante su vida.

Por otro lado, ambas líneas de la geografía explican la construcción social de lugares que forman parte de nuestro mundo cultural y cotidiano. Nos hemos acercado a los nuevos enfoques de la fenomenología, el existencialismo y la subjetividad los cuales entienden al espacio no sólo como contenedor social, sino como un factor que incide de forma directa en las relaciones y actividades generales, simbólicas y culturales de las personas. Gracias a esto,

se analizaron las construcciones de espacios cotidianos, así como encuentros y relaciones de poder que el fútbol puede generar.

Por lo tanto se utilizaron ambas líneas de investigación a partir de los conceptos que guiarán el trabajo: la territorialidad, espacio público y el paisaje.

Fútbol: La generación de su conocimiento desde su espacialidad. Estructura Metodológica

Esta investigación plantea una estructura metodológica para el análisis de las relaciones que tiene el espacio público mencionado con los aficionados y residentes de la Colonia Santa Úrsula. Para cumplir con los objetivos se plantea tres líneas, con el fin de entender la conformación de un espacio popular, paisajes invisibles o efímeros y relaciones dominantes que se ejercen durante un evento futbolístico.

El siguiente cuadro muestra las líneas formuladas para cumplir los objetivos de esta investigación

Línea de investigación	¿A quién se aplicó?	El objetivo es...
Significado del lugar	Aficionados y Habitantes	Conocer los significados que le asignan al lugar desde una perspectiva simbólica y de identidad en relación con el Estadio Azteca (experiencias).
Desplazamientos (Cotidianidad)		Observar cómo es la movilidad y el desplazamiento de aficionados y habitantes para entender el proceso de interacción con el lugar.
Territorialidad (permanencias en el lugar)		Explicar las prácticas que se ejercen durante un partido de fútbol, tanto fuera como dentro de un estadio; asimismo las formas de interacción con los otros.
Conflicto y fronteras		Analizar las relaciones de poder que se ejercen en el evento futbolístico.

Tabla 1: Líneas de la investigación

metodologías como la observación, entrevistas, anécdotas y la elaboración de mapas; por tal motivo también se visitó el lugar en días activos y días normales.

La segunda etapa del trabajo de campo consistió en realizar entrevistas abiertas con los residentes y aficionados. Se formularon catorce preguntas a quince aficionados de diferentes clubes, por el contrario se realizaron entrevistas de forma aleatoria a diez personas que no son aficionados; las respuestas proporcionaron información para conocer la opinión de ambos grupos acerca de los diferentes usos que tiene el estadio, el significado que tiene para ellos y, sobre todo, su opinión respecto a la actividad de esta construcción.

Las entrevistas se desarrollaron bajo dos parámetros:

1. Se eligieron de forma aleatoria quince aficionados para comprender su interacción con el estadio, así como su comportamiento dentro y fuera del inmueble.
2. Se aplicaron diez entrevistas a personas que no tenían gusto por el fútbol, pero que pertenecen a la comunidad de Santa Úrsula; esto sirvió para conocer su percepción acerca del lugar y de la actividad que manifiesta los días de fútbol.

Realizar esta acción como parte del trabajo de campo, me permitió saber la opinión de ambos grupos (aficionados-residentes); de esta manera se puede delimitar la función e importancia del espacio para un sector notable de las personas.

Itinerario urbano: relatos de vida

Conocer las experiencias de los visitantes al estadio fue importante para comprender el vínculo afectivo que se tiene con este espacio. Un relato de vida representa en la memoria de las personas una reconstrucción de suceso a través de detalles específicos, por ejemplo el espacio. Éste simboliza una parte esencial en la anécdota pues los “espacios de contacto e influencia

interdisciplinaria que permiten, a través de la oralidad, aportar interpretaciones cualitativas de procesos y fenómenos históricos-sociales” (Aceves, 1994:144).

La tercera etapa (anécdotas) mostró el proceso de comunicación y desarrollo del lenguaje para reproducir una representación importante entre la cultura contemporánea del informante y su aspecto simbólico, emotivo e interpretativo sobre alguna experiencia con el estadio, lugar donde se produce la visión y versión geográfica del fútbol por los seguidores y residentes entrevistados.

Se obtuvieron diez experiencias de los aficionados del fútbol, la cuales fueron grabadas para su transcripción, estudio y comprensión; por otro lado, se realizó la misma dinámica con las quince anécdotas de residentes del lugar. Dicha técnica cualitativa ayudo a conocer cómo se desenvuelve y cambia el lugar durante los días de actividad deportiva. Se procuró que cada residente expresara de manera detallada cómo se observa el espacio esos días, de igual forma se les invitó a dar una opinión acerca del comportamiento que tienen los aficionados antes y después de entrar al estadio.

Fotografías y mapas cognitivos.

En la cuarta etapa, se utilizó uno de los recursos más útiles para captar momentos importantes: la fotografía. Esta herramienta ayudó a complementar esta investigación, pues así se lograron capturar instantes significativos dentro del Estadio Azteca durante un partido de fútbol y se compararon las imágenes con aquellas tomadas en días sin actividad, esto permitió observar el cambio en el paisaje de la comunidad. Al seleccionar las fotografías se obtuvo una gran variedad de paisajes, horas antes y después del partido; así se pudo observar el espacio urbano del Estadio (ver anexo).

La fotografía fue una herramienta esencial en esta investigación, pues como lo menciona Miguel Aguilar (2006) es un principio interpretativo, una intención de distinguir y asignar sentido a lo visto, una mirada utilizada cómo metáfora sobre

la manera en que se hace sentido sobre el mundo visual, más que un proceso psicológico de percepción.

Recurrimos a la imagen como el recurso metodológico, los mapas cognitivos aplicados a los habitantes ayudó a conocer su desplazamiento e itinerario cotidiano. Se obtuvieron ocho mapas cognitivos que fueron dibujos sobre un papel describiendo la movilidad cotidiana que se tiene en el pueblo de Santa Úrsula Coapa, además se incluyeron los lugares más representativos para ellos.

CAPITULO I

EL ESPACIO PÚBLICO Y SU TERRITORIALIDAD

En la primera sección de este apartado se muestra la importancia teórica del estudio sobre el espacio público, sus dimensiones y la percepción que se tiene acerca éste. Se expondrá la opinión de diferentes autores que definen este término a partir de las actividades que se ejercen en el espacio (lugar de encuentro e intercambio) además, se analizó la construcción del paisaje efímero e invisible.

Posteriormente, se identificó la producción de la territorialidad en el espacio público, con el análisis de la permanencia en éste. Finalmente, se estudia la construcción de un espacio social en disputa, por medio de la formación de fronteras urbanas y relaciones de poder que se dan en el lugar.

Se visualizó la importancia de las dimensiones de la geografía de la vida cotidiana en relación con los nuevos giros culturales que se producen. Con base en lo anterior, es prudente mencionar a Eric Dardel (1990), quien abordó el pensamiento emergente de la vida cotidiana y que mostró la importancia de las experiencias espaciales. Su idea sobre el habitar, ligada a su fuerte espíritu humanista, fue influenciada por las ideas de Martín Heidegger y la formación vidaliana, lo cual le permitió plantear que el ser humano en la geografía debe ser el *hombre habitante*. De esta manera introdujo una noción única llamada *geograficidad*; el término fue utilizado para referirse al modo de existencia del ser humano y a su destino, irremediabilmente ligado a la tierra.

Esta noción sirve para indicar la relevancia que existe en nuestra interacción con el espacio, lo que muestra la estrecha relación entre el mundo material externo y el mundo interno a partir de nuestros procesos cognitivos y sensoriales.

El espacio público es un concepto central que permite reflexionar sobre el nuevo ritmo, tiempo y forma de interacción entre los individuos.

Al hablar de este tema se involucra uno de los rasgos que distinguen a la sociedad: la identidad. Este elemento, que distingue la diferencia en cada uno de nosotros, es parte de la formación de una ciudad que funciona cómo el conjunto de lugares, memorias e historias referentes a la vida cotidiana.

Actualmente, el espacio público es concebido cómo el sitio de expresión y apropiación social donde se alberga lo habitual. Se sabe que en la ciudad “[...] se llevan a cabo prácticas y experiencias cotidianas que influyen en la construcción o disolución de identidades individuales y colectivas, así cómo relaciones y estrategias que contribuyen a la reproducción de la vida social” (Ramírez, 2006: 106).

Así nuestra ciudad superpone diferentes formas de vida pública, representaciones socio-espaciales, símbolos y prácticas locales que constituyen un lugar para experiencias, encuentros y el descubrimiento de nuevas identidades. Por tal motivo, se investigó a partir de la existencia de fenómenos que aluden a la transformación de nuestro espacio, así fue cómo se realizaron algunas funciones individuales y grupales que expresan formas distintas de actuar sobre ese entorno. Desde luego pensar que el fútbol implica comportamientos diferentes, sugiere que produce ideas desiguales entre residente y aficionado.

Un punto que no se debe olvidar es la utilidad del espacio por el comercio, esta situación se une al comportamiento que presentan los residentes y aficionados durante el día del partido, pues se involucran con otro factor que cambia el ambiente del estadio y la comunidad, ya que experimentan la euforia y pasión sobre las avenidas y calles aledañas al estadio.

La concepción que tiene Ángela Giglia y Emilio Duhau sobre un espacio público que éste debe estar sujeto al cumplimiento de ciertas condiciones, como el pago de una cuota de entrada (estadios, teatros, cines, sólo por mencionar algunos); donde se admite y presenta el goce de los presentes que se mantienen en el anonimato y que, por razones desconocidas, pero únicas e individuales, se encuentran ahí (2008: 46).

El estadio Azteca ha adquirido un valor simbólico para la ciudad, pues sus visitantes lo perciben y reconocen como un recurso histórico-cultural digno de crear emociones particulares para los aficionados. Este lugar es ideal, ya que nos remite al conjunto de atributos propios del espacio público en la ciudad moderna: no están reservados para alguien específico, las personas pueden visitarlo libremente y cuando lo deseen.

El espacio público también involucra el término *orden*, el cual debe manifestarse como un rasgo fundamental para la formación del espacio, pues “la cuestión del orden, es decir, las formas de reglamentación de los usos de la ciudad, aunque nos guste pensarlo como un espacio libre y abierto, en efecto está marcado en su esencia por la cuestión de normas comunes” (Duhau; Giglia, 2008: 51). Sin duda, los rasgos referentes al espacio que se han mencionado hasta el momento, no deben ser olvidados.

Cada persona asigna un significado diferente al espacio que transita diariamente o que, en ocasiones, ha visitado, esto permite que cada sujeto memorice detalles del lugar que se ha tornado representativo para ellos, pero ¿cómo saber la percepción de cada persona? Bien, quizá las siguientes palabras puedan resolver tal pregunta: “las prácticas sociales que tienen lugar en un espacio público asumen características particulares, las cuales no constituyen la esencia de los mismos, sino que son éstos los que, de acuerdo a cómo sean percibidos y vividos por los diversos actores, los moldean” (Segura; Ferretty, 2011: 168).

El espacio público ha tenido diferentes alcances, pues se considera un área que habilita el uso por todos de manera que se asigna un valor agregado en su carácter autoritario. Actualmente, los espacios públicos urbanos son parte del territorio colectivo, el cual se distingue por tener forma, estilo y tamaño variable, caracterizado a su vez por una gran variedad de prácticas y por la presencia de un gran número de usuarios (Korosec-Serfaty, 1988: 111).

1.1 Construcción de paisajes efímeros e invisibles

El espacio público puede realizar una revaloración como posible modificador de la relación y convivencia social de “cambio” para las futuras generaciones, éste reproducirá conformaciones de paisajes efímeros e invisibles que se caracterizan por la formulación de actividades por parte de los seres humanos en el espacio.

Desde hace tiempo el uso del término *paisaje* fue trabajo exclusivo de la Geografía humana; este concepto ha tenido influencia para la comprensión de fenómenos sociales en el espacio, a través este se ha logrado el acercamiento a la realidad que viven los seres humanos. Por esto, se analizan las concepciones distintas de paisaje que se tomaron para esta investigación.

El término *paisaje* ha sido estudiado desde diferentes posturas, por ejemplo las escuelas geográficas. La Escuela Alemana, en las décadas 50' y 70', abordó el *funcionalismo* y *existencialismo*, así enlazó los principios de una geografía cultural con el paisaje. Por otro lado, la Escuela Francesa planteó un enfoque totalmente humanista, a diferencia de la Escuela Angloamericana donde se enfocaron en los problemas sociales.

Por ejemplo, como lo menciona Johnston (1981) el paisaje se asocia siempre a la famosa escuela de *Landschaft Geographie* (1), nacida a finales del siglo XIX en Alemania; esta institución se caracterizó por el hecho de concebir la geografía como “una ciencia del paisaje”, preocupada únicamente por el estudio y clasificación de formas relacionadas con el paisaje y las regiones. Por otro lado, uno de los exponentes principales de la Escuela de Berkeley, Sauer (1925) en *The Morphology of Landscape* propone la necesidad de una geografía que estudie las formas de la cultura reflejadas en el paisaje. Una asociación parecida entre paisaje y región se ha observado en la tradicional geografía regional francesa donde el exponente principal fue Vidal de la Blache (1913). Para Vidal, el paisaje era la “fisonomía” de un territorio, es decir el reflejo de un estilo particular de organización espacial. En este sentido una de las tareas de la Geografía es estudiar “las expresiones cambiantes que

adquiere, según los lugares, la fisonomía de la tierra” (Vidal de la Blache, 1913: 291).

Con base en lo anterior, se sostiene que se tenían diferentes concepciones del término paisaje, las cuales se convirtieron en objeto esencial de la investigación geográfica. En cada sociedad se construye un lugar propio donde vivir, es decir, a través de las experiencias, sentido y significados se puede codificar un paisaje visible con sólo el permanecer ahí unos instantes.

1.1.1 El paisaje invisible

Uno de los fenómenos sociales que transforma el paisaje del Estadio Azteca es la visita de los aficionados al inmueble, pues se altera el paisaje que en días inactivos está visible y llamativo. Recibir aficionados cambia completamente el panorama, ya que se convierte en un paisaje efímero e invisible que no todas las personas pueden notar. Las cualidades que ofrece el estadio son muchas; sin embargo la estructura y los alrededores desaparecen en cuanto los aficionados llegan a la comunidad.

En ocasiones, las personas suelen ser indiferentes al fenómeno que existe en el lugar, por tal motivo se puede llamar a este suceso *paisaje invisible*. A partir de este concepto, es necesario mencionar a la propuesta del geógrafo español Joan Nogué (2007) proponiendo una exploración metodológica y de pensamiento crítico al debate sobre la línea de estudio que rescata al paisaje como un elemento clave para reconstruir la geografía cultural de inicios del siglo XXI. Lo invisible, para algunos, puede ser una creación por parte de otros; una interioridad (*insideness*) dentro de una exterioridad (*outsideness*) (Relph, 1976).

Asimismo, “La realidad está constituida, a la vez, por presencias y ausencias, por elementos que se manifiestan y otros que se esconden, pero que siguen estando allí. La realidad no es sólo lo que se ve. Lo visible no se puede identificar con lo real, y al revés. Hay que aprender a mirar lo que no se ve, cómo aquellos historiadores del arte que son capaces de intuir que debajo

de una pintura visible hay otra invisible, en general más interesante que la primera, cómo ha sucedido tantas y tantas veces” (Nogué, 2011: 4).

Lo anterior, permite observar que la geografía propone nuevas territorialidades basadas en la esencia del paisaje, el cual funciona como una forma descripción de lo que sucede en un determinado lugar; a su vez, refleja las diferencias que existen en el espacio: culturales, económicas, sociales y políticas. Por tal motivo, se necesita descubrir la noción actual del paisaje invisible. Alicia Lindón plantea: “Los paisajes invisibles pueden ser pensados cómo una construcción social que resulta de las formas de sentir, percibir y concebir los elementos materiales del entorno de una sociedad dada” (Lindón, 2005: 62).

1.1.2 El paisaje efímero

El paisaje requiere de un espacio y temporalidad para adentrarse a lo efímero, pues pareciera que trastoca delicadamente la relación espacio-tiempo, ya que “todos los procesos, todos los actos parecieran estar infectados por la urgencia: fragmentados como el tiempo y el espacio” (Hiernaux, 2006: 242).

Para hablar acerca de los enfoques que indican la existencia de una geografía temporal, se analizó la similitud que hay entre el fútbol y lo efímero, pues la fugacidad de las prácticas, los partidos llevados a cabo y experiencias de los aficionados dentro y fuera de un estadio de fútbol, es similar a lo rápido que olvidamos todo. Para reforzar la idea anterior, es importante mencionar las palabras de Daniel Hiernaux donde se encuentra la clave de esta idea: “el tiempo de los eventos de la vida cotidiana de los individuos; es el tiempo del evento, lo que construye el presente” (2006: 274). Así, se observa que lo efímero da vida al paisaje, pues rompe permanentemente la estabilidad del espacio, por lo tanto en este proceso la alteración del lugar se vive en un tiempo efímero.

Reflexionar acerca de la geografía que habla del espacio invisible demuestra que existen líneas espaciales y temporales dentro de nuestro

espacio cotidiano, el cual, en ocasiones pasa desapercibido para nosotros. No se debe olvidar que cada paisaje que nos rodea resulta extraordinariamente complejo y para recordarlo se necesita mirarlo de forma detenida, pues es parte de un fenómeno que involucra una identidad social diferente por cada persona.

1.2 Formación de un espacio social y de disputa

El hombre construye espacios a partir de sentimientos propios, intercambios y diferentes expresiones de identidad; a su vez, crea simbologías que le permiten trascender a lo físico y material. Diariamente, utilizamos el espacio público en distintas formas y tiempos, por esa razón hacemos de éste una construcción social en conflicto. En el fútbol, observamos una competencia entre diferentes equipos, pero esta pelea va más allá del juego que observamos, pues fuera del estadio, el espacio (puentes, calles, ejes viales, plaza) representa un conflicto de superioridad y poder entre personas.

Para observar la construcción del espacio fue necesario desarrollar tres elementos para la investigación:

1. Rituales: Cantos y diálogos mencionados por los visitantes al estadio.
2. Disparidad: Conflicto entre el cuerpo de seguridad y los aficionados.
3. Relaciones de poder: Conflicto entre los residentes del pueblo Santa Úrsula Coapa y los aficionados al fútbol.

A partir de este desarrollo, se consideró la teoría que propone Márquez “la ciudad es el lugar para experimentar la diferencia y el movimiento; ahí se forjan deseos distintos e imaginarios que hacen de este espacio, un territorio en disputa. Hablamos de espacios lugares que se abren en el transcurso de la ciudad, dando cabida a distintas narrativas, aquellas que surgen de la distancia que genera la diferencia entre las formas de habitar y de imaginar los espacios de la ciudad. Ampliar estas maneras de imaginar, no sólo modifican al espacio urbano sino también a la realidad y sus significaciones” (2008: 153).

Construir un espacio comprende distintas visiones que surgen en ese lugar, porque la ciudad se desarrolla a partir de relaciones sociales, cada una con sus propias narrativas (Reguillo, 1991), las cuales son construidas por la colectividad que comparten los territorios (apropiados y simbólicos) que reflejan las relaciones de poder e identidad.

Una de las características principales de la ciudad es ser objeto de visita por parte de habitantes externos, quienes acuden a este lugar por diversión, trabajo, visitar a familiares, entre otros; por eso se habla de un espacio construido socialmente que es sometido a múltiples cambios.

Existe un interés considerable en este lugar donde se dan dinámicas de diferentes tipos, las cuales se fundamentan en una lógica de control y conflicto entre la estructura normativa de la sociedad hegemónica y las prácticas de acción con diferentes tipos de lazos con esa sociedad. De Certeau describe la esencia de esta relación: “Una sociedad estaría compuesta de ciertas prácticas desorbitadas, organizadoras de sus instituciones normativas, y de otras prácticas, innumerables, que siguen siendo ‘menores’, siempre presentes aunque no organizadoras de discurso, y no aptas para conservar las primicias o los restos de hipótesis (institucionales, científicas) diferentes para esta sociedad o para otras” (2006: 56).

El espacio social sólo se constituye cómo tal cuando es apropiado para los usuarios. Es un lugar público únicamente cuando un trabajo de cualificación remite a los momentos de acción y a las estructuras prácticas de la experiencia (Joseph, 1999). De acuerdo a la noción de Burte (2003) se puede señalar al espacio público cómo un objeto, escenario o factor de conflictos, ya que es capaz de iniciar algún conflicto por uso, ocupación y control en actividades consideradas (in)aceptables e (in)adecuadas.

1.3 Territorialidad: una forma para habitar el espacio

Esta línea destaca una perspectiva fundamental para comprender el dinamismo de los lugares y sus vínculos con las personas. El enfoque territorial

se presenta para explicar la relación que hay entre el espacio y los individuos. El antiguo concepto *territorio* era estudiado desde una visión física o funcional, pues a menudo era entendido como un área definida (tierras y aguas) que pertenecían a un estado o país.

Las nuevas líneas de estudio en la ciencia geográfica, cómo las culturales, iniciadas por Paul claval (2001) surge una especialidad académica que indica el origen de la geografía social urbana, la cual se caracteriza por ser una mezcla ecléctica de ideas, teorías e investigación empírica cuya unidad está basada en las relaciones que mantienen los grupos sociales de la ciudad y el uso que hacen del espacio (Knox, 1982).

Esta investigación utiliza el término *territorio* desde una connotación social. Se realizó una revisión teórica y funcional de los términos *territorialidad* y *territorialización*, pues a partir de esto se puede realizar una reflexión sobre la convivencia social que existe en los diferentes espacios públicos que nos rodean. Parte de este razonamiento, comprende el estudio de las diversas posturas que plantea la Geografía humana acerca del territorio, así cómo las aportaciones realizadas por algunos autores relacionados con el concepto.

La geografía ha utilizado los conceptos *territorialidad* y *territorialización* en estudios relacionados con la Ciencia geográfica; esta línea de la Geografía humana ha retomado ambos conceptos a partir de las teorías mencionadas por Milton Santos (1990), Raffestin (1977), Sack (1986) y Haesbaert (1997) quienes han realizado estudios donde se involucra la territorialidad con la sociedad.

De acuerdo a Martin Heidegger (1986) el vínculo con el territorio se concreta en el arraigo, es decir la pertenencia en el lugar. Desde esta perspectiva el vínculo implica ocupar algún espacio en un tiempo y momento determinado.

La acción de habitar una zona se asocia al concepto *territorialidad*: un lugar común relacionado con el vínculo sujeto-territorio (Lindón, 2006); por ejemplo, el término fue estudiado en el campo de la Etología donde los animales marcaban su territorio. Posteriormente, este concepto adquirió

proximidad con la fenomenología y el existencialismo, pues se enfocó al punto de vista que tenía el sujeto y su experiencia con el espacio.

De acuerdo a Anne Buttimer, el punto de partida para el estudio de la territorialidad en la geografía fenomenológica-existencialista, o bien humanista, está en la reflexión propuesta por Heidegger: “lo esencial de la existencia humana es el habitar, es decir vivir en un dialogo con el entorno” (1979: 247).

Por otro lado, Raffestin plantea que se “está construyendo una geografía de la territorialidad” (1977: 130) porque hay tres formas de abordar este concepto:

1. Como defensa de un territorio.
2. Apropiación o sentido de pertenencia.
3. Relación con la alteridad.

Es necesario mencionar que la tercera opción tiene como visión fomentar las interconexiones culturales producidas en multiplicidad de otros, es decir el concepto *alteridad* surge que el proceso de la globalización ha creado movilidad de los sujetos, pues ha contribuido a generar nuevas formas de identidad y de ver el mundo. La alteridad conforma el punto central de la territorialidad: la relación con otros sujetos, ya que “es todo lo que es externo a un individuo, tanto un topos, un lugar, una comunidad, otro individuo o un espacio abstracto como puede ser un sistema institucional” (Raffestin, 1977: 130).

El análisis de Sack (1986) sobre la territorialidad considera dos elementos fundamentales: el carácter histórico y su relación con el poder, éste último relacionado con la autoridad para controlar e influir el espacio y las acciones de los individuos.

A través de las propuestas realizadas por diferentes autores, se puede observar la territorialidad cómo una acción para llevar a cabo elementos cognitivos en un espacio, el cual forma parte de nuestros sentimientos.

Con base en lo anterior, no se puede olvidar la concepción que ha tenido Guy Di Meo (2000: 317) sobre el tema: la territorialidad es una estructura o

esquema mental, una representación, de un tipo particular: es multiseccular. Se habla de una territorialidad construida a partir de una estructura mental, pues se trata de nuestro ser en este mundo.

Por lo tanto, conocer una construcción de un espacio social en conflicto implica una reflexión basada en la territorialidad de los aficionados al fútbol durante un partido: forma de desplazamiento, rituales, cantos y manifestaciones emocionales que se manifiestan a los alrededores del estadio. Así, el uso del concepto *territorialidad* en los actuales estudios de la Geografía humana no ha dejado de ser importante para conocer la forma en que los individuos se apropian del territorio cotidianamente.

Se sabe que los aficionados suelen apropiarse del territorio a partir de sus actividades durante el partido, así las personas crean una configuración espacio-temporal particular, una “afinidad temporal y rítmica” (Bromberger 1999: 237) que involucra diversos comportamientos y prácticas que provocan una transformación del espacio y en las relaciones sociales.

1.4 La relaciones de poder

Esta investigación se interesó en analizar las diferentes relaciones de poder que se manifiestan en cada persona durante su permanencia y desplazamiento en estadio. Se encontró que no hay una relación de poder predeterminada en cada persona que acude al estadio; sin embargo los residentes del lugar poseen un sentido de dominación, pues consideran importante marcar el espacio que deben ocupar y respetar los visitantes al Estadio Azteca.

De acuerdo con las teorías de Nicolás Maquiavelo y Max Weber, el poder se ha basado en el monopolio legítimo o ilegítimo de la violencia; en ese sentido, en el fútbol se han podido observar diversos casos involucrados con las relaciones de poder entre los aficionados y residentes cuando hay un partido.

Este concepto, desde la perspectiva de Joan-Eugeni Sánchez (1981) ha sido parte de investigaciones especializadas como la Epistemología de la geografía, los poderes y los espacios desde la perspectiva de la geografía política, económica. Dichas investigaciones sostienen que las relaciones de poder se encuentran omnipresentes en las relaciones sociales y en el espacio.

Por lo tanto las relaciones de poder generadas por las personas que visitan el estadio se encuentran involucradas con algunas connotaciones simbólicas que producen antes, durante y después del espectáculo de fútbol.

1.5 Fronteras urbanas

La diversidad de territorios ubicados en el espacio público son resultado de la división de fronteras; una cuestión que se observa en quienes pertenecen a un determinado espacio; sin embargo, a pesar de ser un problema que involucra el espacio público, no se puede olvidar que en todo espacio urbano existe segregación, producto de todo tipo de movi­lidades y usos del lugar por parte de las personas.

Con base en lo anterior, considero importante la división espacial propuesta de Ramiro Segura: segregación residencial, fronteras urbanas y movilidad territorial. Un acercamiento etnográfico donde el autor realiza un estudio “sobre la relación entre la segregación espacial, la exclusión y fronteras” (2006:21) quien demuestra los procesos que hacen referencia a la movilidad territorial en relación a las fronteras territoriales y simbólicas; de igual manera, muestra los procesos que tienden, específicamente, al aislamiento y la exclusión social. Este autor realizó un aporte importante para las dimensiones territoriales, tanto en el sentido material como simbólico, donde atiende las líneas prácticas y simbólicas de la vida social.

En relación con lo anterior, se analizó la construcción simbólica y material de fronteras a los alrededores del estadio de fútbol. Para esto, se consideró que un espectáculo deportivo implica una construcción social de

límites por parte de los habitantes de la comunidad donde se ubica el estadio, hacia los aficionados que despiertan una atmosfera diferente en el lugar.

Así, la territorialidad se conforma de diversas barreras donde se pueden identificar las físicas, sociales y simbólicas; las cuales terminan la construcción de la territorialidad, por medio de determinadas representaciones, prácticas, discursos y usos. Sin embargo, este fenómeno termina con la reconstrucción de nuevas fronteras.

Para comprender mejor lo anterior, se mencionará las siguientes palabras de Bartolomé quien considera una frontera como “construcciones humanas generadas para diferenciar, para marcar la presencia de un ‘nosotros’ distinto de los ‘otros’”. (2006:3).

Cada persona crea diferentes fronteras, de acuerdo a la situación, por ejemplo, una persona pone límites en sus interacción y desplazamiento en su lugar cotidiano, esto nos acerca a la visión de Grimson, quien plantea que las fronteras “son espacios donde se condensan procesos socioculturales que unen y separan de modos diversos, tanto en términos materiales como simbólicos” (2000: 3).

Las fronteras simbólicas permiten observar cómo las personas construyen espacios en relación a sus representaciones, vivencias, percepciones, discursos, prácticas e identificaciones que tienen. Por tal motivo, se define *frontera* como “un límite mental o imaginario, más que real o físico, debido al ordenamiento y/o reordenamiento, al que somete las dimensiones de la vida: el tiempo y el espacio, los comportamientos y las acciones, los deseos, las aspiraciones y las frustraciones” (García y Romeo Aldaya: 2006; 38). Este tipo de frontera se distingue en los aficionados al fútbol.

Otra definición esencial del término *frontera* es: “ámbito que separa pero que a la vez reúne, puesto que no habría fronteras sin nadie del otro lado, por lo que la frontera no sólo distingue a los otros, sino que también ofrece un definición posible del ‘nosotros’ que se contrasta con los del afuera de los límites” (Bartolomé.2006:3). En este sentido, el concepto conduce a “la

construcción de discontinuidades que delimitan identidades diferenciadas” (Bartolomé.2006:11).

Se interesó en estudiar este espacio cómo un “espacio carcelario”, idea sugerida por Michel Foucault (1982) que hace visible una serie de procesos contruidos, reproducidos y transformados en maneras que necesariamente involucran distancia, movimiento, diferenciación espacial, territorialidad, percepción, turismo, actividad económica y demás ámbitos.

CAPÍTULO 2

SANTA ÚRSULA COAPA: LA REINVENCIÓN DE UN LUGAR TRADICIONAL

En este apartado se realizará la reconstrucción del contexto histórico de Santa Úrsula Coapa en relación con el espacio público.

Se analizarán algunos rasgos históricos de la colonia antes de la construcción del Estadio Azteca y sus calles aleñadas. Posteriormente, se estudiará el fútbol cómo espectáculo relacionado con la creación del paisaje efímero e invisible del lugar. Finalmente, se integrarán algunas opiniones de vecinos acerca de la percepción que tienen del Estadio Azteca y los conflictos que atrae el inmueble.

2.1 Colonia Santa Úrsula Coapa: 1962

De acuerdo con Delfín Guillaumin (2013) el populismo gubernamental de los años setenta tuvo otra faceta que golpearía a las comunidades inmersas en el desarrollo urbano: la promoción y legalización de las invasiones de tierras comunales por parte de dirigentes políticos, lo cual convirtió las tierras comunales en suelo urbano de mayor valor y se abrió paso a las grandes inmobiliarias que pronto negociaron con los dirigentes.

Coyoacán, lugar donde se encuentra la comunidad de Santa Úrsula Coapa, se ubica en la Historia de México durante la época colonial, cómo un sitio desde el cual se ejercía el poder sobre una capital necesitada de reconstrucción. Al igual que Tacuba, Coyoacán fue parte de las primeras posesiones de Hernán Cortés. Así, en 1574, se decretó cómo encomienda del Valle de México; de 1590 a 1600 fue una sola jurisdicción dependiente de la Corona española (Herrera y de Ita, 1982). El origen del pueblo Santa Úrsula Coapa se remonta al año 1332, tras las franjas de pedregal producto del volcán Xitle. Con el tiempo, las personas provenientes de la población en Copilco, Los Reyes y Xotepingo, se asentaron en el lugar.

La zona de los pedregales es la más poblada; en ella habitan aproximadamente el 45% de la población total de la delegación; la cual destaca por su extensión territorial y por su gran número de habitantes en las colonias de Santo Domingo, Ajusco, Santa Úrsula Coapa y Ruiz Cortínez.

Sobre esta línea, se halló el nacimiento de uno de los pedregales que fue parte de una transformación importante en el espacio geográfico a partir del desarrollo urbano reflejado en los rasgos cartográficos posteriores a 1920. Gracias a los primeros Mapas cartográficos registrado por la mapoteca Manuel Orozco y Berra, a continuación se puede observar la ubicación exacta, en esa época, del pueblo Santa Úrsula Coapa:



Plano 2: Plano Predial de la municipalidad de Coyoacán.
Fuente: Mapoteca Manuel Orozco y Berra, SIAP (Servicio de Información Agrícola y Pesquera): mapoteca@siap.sagarpa.gob.mx

Se puede observar en el mapa, los inicios de urbanización en Santa Úrsula donde se aprecia un pedregal grande que constituía los ejidos de los primeros habitantes; también dentro de éstos se edificaba una cantidad de piedras que fue recinto de una cantera, la cual poco después se convertiría en el lugar del Estadio Azteca. Definitivamente, Santa Úrsula Coapa, lugar de

tradiciones y monumentos ha cambiado a partir de la construcción de un nuevo espacio público para sus habitantes.

2.1.1 El Estadio Azteca

En los inicios de la década de los 60', a causa de constantes invasiones territoriales por parte de personas en busca de espacios para vivir, se aceleró el crecimiento del número de habitantes de la zona; esto provocó que los asentamientos humanos carecieran de una política para una planeación urbana que garantizara buenos servicios y la correcta distribución del espacio público.

La revista *La ciudad deportiva* menciona que el Estadio Azteca es un inmueble que va más allá de ser la sede de la Selección mexicana; su significado está involucrado con el misticismo y valor monumental de las leyendas urbanas que hay detrás de él; algunas sucedieron después de 1962. El Estadio Azteca surgió como sede de dos eventos próximos a celebrarse en la ciudad: los juegos olímpicos de los 1968 y el mundial de fútbol de los 1970; fue parte de un proyecto desarrollado por el grupo Televisa dirigido por Emilio Azcárraga. Los arquitectos que diseñaron el lugar fueron los arquitectos Pedro Ramírez Vázquez y Rafael Mijares Alcérreca.

A partir de la primera publicidad de la construcción del estadio, los habitantes del lugar comenzaron a ser parte de imaginarios sociales contruidos esencialmente a partir de las imágenes y representaciones de la ciudad que Daniel Hiernaux (2002) nos propone.



Fotografía 1: Uno de los primeros anuncios que hubo en el lugar donde se construyó el estadio.

Con el tiempo, el estadio se convirtió en un lugar simbólico y cultural para los residentes de la comunidad; en la actualidad, es un espacio público con diferentes historias, es parte de eventos importantes en diferentes ámbitos, ha recibido la visita de importantes personajes mexicanos y extranjeros.

Virginia Miranda (48 años), quien ha vivido desde muy pequeña cerca del estadio compartió la siguiente opinión para esta investigación, en la cual nos brinda unas palabras acerca de la percepción que tiene del estadio como símbolo de identidad mexicana:

Pues es importante porque identifica a mi país, pero lo es más para los aficionados. Como mujer me da igual si hay o no partido, pues a mí no me gusta pues como dicen buenos colorados, buenos aficionados. A los comerciantes les va bien porque hay una buena derrama económica, pero ya en otro aspecto pues como todo la gente, normal.

Para Rosa Hernández (45 años) se convierte en un símbolo mexicano, ya que es uno de los espacios con más eventos especiales:

El estadio para mí es un símbolo mexicano que nos representa a nivel nacional e internacional. Algunas veces llegué a asistir a un partido y a los conciertos, pero no es lo mismo porque en un partido las porras son conflictivas, ya que se pelean contra el equipo contrario y en los conciertos la convivencia es diferente, es más familiar y te sientes a gusto. De hecho soy del mismo año que el estadio, pero decía mi mamá que aquí antes era una laguna, de hecho la familia vive hasta donde está la colonia y ellos venían por agua hasta acá.

Al realizar ambas entrevistas se logró entender que el pensamiento de la gente que habita el pueblo de Santa Úrsula estaba enfocado a la adaptación, ya que el lugar ha cambiado, y por lo tanto el estilo de vida también. Los residentes se han adaptado a las nuevas prácticas y comportamientos que

involucran a los aficionados, a esto se le llama *reinención*, no sólo del lugar tradicional sino también de los habitantes.

Para otros residentes, la actividad del estadio convierte el lugar en caos total por el tráfico, las peleas y la segregación social. Veamos la siguiente opinión:

El lugar cambio porque antes convivía uno más con la gente, por ejemplo: en la calle que vivo, todas las personas convivían. Te estoy hablando de hace quince años cuando yo me salí de ahí, todos cerrábamos las calles para festejar el día de la virgen, navidad y pues todos nos juntábamos a celebrar el 15 de septiembre también; cualquiera sacaba comida, café entre otras cosas, había mucha convivencia y ahora se perdió porque hay mucha violencia, ahora ya se pelean. Antes era muy bonito (Gloria Martínez, 62 años).

Es importante mencionar que estas personas construyeron nuevas formas de vivir en este lugar significativo, así se puede rescatar que después de la creación el estadio hubo cambio de ritmos y dinámicas territoriales fijadas en el paisaje, lo cual se ha convertido en mayor capacidad de resistencia entre los vecinos mas cercanos y los nuevos residentes.

Se comprendió que en la actualidad el Estadio Azteca no sólo representa la expresión material visible de la magnitud y la omnipresencia del fútbol, sino en la cultura mexicana. La misma comunidad futbolera y el pueblo da pautas a tener estos espacios como objetos significativos, cuya inmensa visibilidad se contrasta por un injustificable ausencia en los estudios urbanos (Canter, 1989).

2.2 Fútbol: fiesta y espectáculo

La atmosfera del fútbol, además de ser un juego, es una fiesta donde se crea un espectáculo que involucra múltiples rasgos sociales; se convierte en la actividad que produce una pluralidad de significados.

El deporte y especialmente el fútbol contemporáneo implementa dos tendencias: la competitividad y el entretenimiento del público. Esta actividad se transforma en una fiesta-espectáculo. A partir de esta idea, se sigue la noción que propone Luis H. Antezana: “el fútbol espectáculo sucede dentro y fuera de la cancha. Mediando la verbalización performativa; ese espectáculo es prácticamente ininterrumpido, y sin duda, multifacético. De ahí que vivimos en el fútbol actuando, unos más explícita o frecuentemente que otros” (2003: 88).

Edgar Torres (24 años), aficionado, describe su experiencia con el espectáculo de fútbol:

Antes de los tres años me llevaban a dos o tres partidos por temporada, después empecé a ir frecuentemente, yo describiría tres secciones para una fiesta del futbol mexicano: uno seria la hinchada los vamos siempre a alentar y otro el familiar la parte en que van a ver solo el juego pero en familia y otros que sería el visitante que vive de otra forma el fútbol.

Para el espectador sólo suele ir a observar el partido, a divertirse y entrar en conexión con la afición de los equipos. Iamna Hernández (20 años) comenta lo siguiente:

El fútbol es un deporte que da un gran espectáculo, desde los 5 años comencé a jugar fútbol, desde que recuerdo siempre le he ido al América, y este ultimo campeonato América-Cruz azul me tenía súper nerviosa, creo que hasta enojada, pero ese gol de Moy Muñoz en último momento hizo vibrar todo el estadio azteca; sentir como vibran las gradas del estadio por tanta pasión de las porras es inexplicable, el movimiento que se siente cuando toda la afición hace la ola es muy padre.

En el espectáculo de fútbol existen varios sujetos que se involucran en los visitantes: el primer tipo son aquellas personas que suelen convivir en un ambiente familiar, comparten la misma fiesta durante 90 minutos, a ellos les llamaremos espectadores. El otro sujeto involucrado es el aficionado, quien frecuentemente está en contacto con el equipo, no sólo en el juego sino también en su vida cotidiana.

Los partidos representan identidad para el equipo con el que nos identificamos. Presenciar un partido es parte de un festival. Para los aficionados de una porra conocida como “La rebel”, el fútbol es un carnaval, es una fiesta que no sólo se vive dentro del estadio sino en todos los días. Es un ritual que transforma los espacios públicos (estadio, estaciones del metro, puentes peatonales, avenidas.) Siguiendo la situación del ritual planteado por Eduardo Archetti (1996) un rito futbolístico en un espacio separado.

En palabras de los aficionados, el ritual mencionado es:

Es ir tirando papelitos, cantado alentando al equipo, ir en caravana con los trapos, pirotecnia. En general la barra llega con pompos, banderas, trapos y todo una barra. “La rebel” es la más grande y te puedo decir que llevo más de 17 años en esta porra, pues las barras son buenas porque una son 11 jugadores y el número 12 es la tribuna, es la gente que te está apoyando nosotros estamos ahí gane o pierda aquí hay gente que gritamos cantamos y hacemos fiesta”.

Los aficionados a las “barras” representan identidad hacia su equipo, forman parte del proceso estadístico y colectivo del equipo. En este conjunto de relaciones colectivas son producto de una comunidad de futboleros y una cultura peculiar en el estadio y su entorno. Esto demuestra que festejar el triunfo o derrota de un equipo requiere sentir el fútbol.

Para Diana Rosales, aficionada, tiene un gran significado festejar el triunfo de su equipo que se vuelve en una aventura:

En sí lo más bonito es gritar con los goles, porque el gol es para festejarlo y en cada uno son aventones está muy padre. Hay lluvia de cerveza y también la experiencia en los viajes es una aventura muy bonita

Sin duda, el fútbol genera una esfera de experiencias y momentos en un tiempo y espacio determinado, sus aficionados y espectadores viven el fenómeno, es una fiesta donde día a día se observan en los diversos espacios públicos de nuestra ciudad como los barrios, colonias, calles, avenidas y estadios; sin embargo, es necesario saber acerca de estos impresionantes lugares que tienden ser símbolo de negatividad, pelea y eventos desagradables.

2.3 Orígenes de la construcción de paisajes efímeros e invisibles.

Actualmente, al transitar por la ciudad las personas construyen formas para concebir nuestros espacios, ya sea por nuestra cotidianidad, experiencias y prácticas que nos permiten permanecer o huir de los fenómenos que existen en el país. El objetivo es entender la importancia que ha adquirido la espacialidad en nuestra mente o el proceso cognitivo producido al entrar en contacto con los espacios, ya que, a partir del trabajo de Alicia Lindón (2005), se crean diversas imágenes mentales para edificar lugares positivos y negativos. Es así que se llegó a conocer a partir de los relatos elaborados en trabajo de campo que el fenómeno del fútbol genera indiferencia al Estadio Azteca.

Existe una preferencia por generar ideas desagradables y estados de ánimos negativos hacia el evento. Estos estados (ideas negativas) se generan por disgustos, molestias, miedo, insatisfacción, desprecio, etc. Son las formas más comunes que podemos mencionar en este apartado analítico. Una vez que el Estadio Azteca se convierte en un lugar de malas experiencias, aparecen indiferencias hacia la cultura del fútbol por parte de los habitantes de

la zona más cercana al inmueble; muestran apatía hacia lo que sucede en ese tiempo.

Es importante mencionar que, durante un evento de gran magnitud en el Estadio Azteca, se construye una invisibilidad del paisaje. Es decir, la comunidad de aficionados elabora un paisaje del fútbol durante un juego. Este paisaje es invisibilizado por las experiencias, prácticas y significados que tienen los habitantes sobre el lugar y evento. Para ello, se determina de qué está constituida la realidad, puede ser por presencias y ausencias de elementos manifestados y otros que se ocultan, pero que siguen estando allí. La realidad no es sólo lo que se ve. Lo visible no se puede identificar con lo real, y al revés. (Nogué, 2011)

Cuando se construye la atmosfera futbolística, algunos residentes no salen de sus casas. Esto multiplica las causas negativas llamadas “topo fobias del habitante”. Se trata de sentimientos negativos hacia fútbol y el lugar. Asimismo, lo entendemos como la relación incómoda que establece la persona con su espacio debida a un estado de disonancia o incongruencia (Lindón, 2006).

Por ejemplo, existen habitantes que viven cerca del lugar y trabajan los sábados. Su actividad es salir y regresar a su hogar evitando cualquier confrontación. Este es el caso de Emilio Gutiérrez (32 años) a quien no le gusta el fútbol y no se identifica con el estadio. Por las circunstancias durante el día prefiere no salir para no ser golpeado, insultado por las porras y los policías.

Que te puedo decir, cuando hay partido me meto a mi casa. Es normal como cualquier lado la gente sale y anda pasando para ya y para acá pero te digo yo a veces el sábado cuando hay partido pues yo me meto a mi casa por los problemas y a qué me salgo, a nada.

En cambio las porras pues como yo no soy fanático, automáticamente yo que te puedo decir de eso nunca he andado en eso del fútbol entonces automáticamente no frecuento mucho no me interesa. La gente se identifica con el lugar porque ellos

vienen y entran, y como te vuelvo a repetir, nada mas vengo a mi trabajo, pues como ahorita salgo a comer a reposar la comida me meto cruzo a la gente y no pasó nada.

Esta situación es una muestra del paisaje invisible. Emilio expone una indiferencia con lo que pase dentro y fuera del lugar; para él debe ser un día normal en su actividad cotidiana. Existen otros casos de los transeúntes y aficionados que viven la misma situación, incluso cuando asisten los aficionados al estadio tienen malas experiencias que provoca miedo si regresan en otra ocasión. Este es el caso de un aficionado que tuvo conflictos con los integrantes de una porra; fue golpeado y detenido por los policías. Su nombre es Rodrigo Valencia (21 años):

Al llegar al Estadio Azteca sentía emoción pero a la vez miedo porque las porras hacia su carnaval desde el metro, avenidas y afuera del Estadio iban golpeados, drogados etc. pero dentro del lugar pues se siente la vibra de las gradas a veces con temor de caerte pero pues ya terminado el partido iba con un amigo y nos agarran unos tipos del equipo contrario ¡jijoles! nos espantamos mucho y pues tratamos de correr pero nos agarró la policía y entre todos nos golpeamos de ahí ya casi no trato de ir al Estadio y pues ya casi no me gusta regresar.

Las circunstancias ocasionadas por las porras es un factor para construir un paisaje invisible. Estos actores sociales territorializan el lugar provocando miedo, por ello se puntualiza que el fútbol y el Estadio Azteca crean una desigualdad cultural entre los habitantes y la invisibilidad del transeúnte, quienes no socializan con el evento.

Es importante destacar que las indiferencias (disgustos, miedo, etc.) al fútbol son formas para invisibilizar el lugar. Este hecho es más frecuente en los partidos de fútbol que en los conciertos de música o eventos religiosos porque en los alrededores del Estadio Azteca estallan los aficionados por la multiplicación de emociones que genera el fútbol. Las calles se hacen

inseguras, hay ruido, caos vial, enfrentamientos y daños a la vía pública, lo que implementa las estrategias de invisibilidad. Podemos entender que la construcción invisible se da por una secuencia de ritmos y temporalidad en el espacio que pasa a ser parte de un paisaje efímero. Como resultado tenemos una diversidad de prácticas realizadas por los aficionados, y la actividad comercial de los habitantes los que construyen el paisaje en un tiempo efímero por lo que, además de la atmósfera futbolística, cualquier evento construye socialmente su paisaje dejando una identidad al lugar.

Cuando los aficionados hacen sus rituales se colocan en un cierto espacio, bailan, cantan, gritan, juegan, hasta hacen algunos grupos musicales para apoyar el equipo. En las fotografías se descubre que el lugar se vuelve en un paisaje simbólico y alegórico para Santa Úrsula Coapa.



Fotografía 1: En esta fotografía distinguimos las actividades de los aficionados del club América llegando al Estadio Azteca. Se observa que realizan un carnaval de los que solo ellos conocen cómo un ritual.



Fotografía 2: Aquí podemos apreciar la construcción de un paisaje donde las prácticas realizadas en el lugar se convierten en dispositivos para contemplar el paisaje.

Estas actividades reflejan un paisaje social donde lo efímero le da vida al paisaje desintegrando permanentemente la estabilidad. Es “el tiempo de los eventos de la vida cotidiana de los individuos; el tiempo del evento, lo que construye el presente” (Hiernaux, 2006: 274). Si bien, al distinguir que todas

las formas de interactuar en el espacio público se reconocen tipos de paisajes, unos permanentes y otros efímeros, como nuestro caso; así se puede apreciar que el Estadio Azteca construye un fuerte lazo entre la comunidad de Santa Úrsula Coapa y sus aficionados. Se convierte en su casa cada quince días.

Así, se reflexiona que el origen de una invisibilidad y un tiempo efímero en el paisaje elaborado por los aficionados y habitantes crea también espacios de miedo y topo fobias que entendemos formalmente como “la incomodidad leve hasta el rechazo profundo por el lugar o incluso el mismo pánico que le impide a los sujetos estar en un cierto lugar”. (Lindón, 2006: 387)

2.4 Fútbol y conflictos en la colonia Santa Úrsula Coapa: ¿Violencia?

En los alrededores de Santa Úrsula (Coapa), repentinamente se percibe una atmosfera de conflictos por las disputas entre los aficionados y espectadores del fútbol. Durante un partido de fútbol en el Estadio Azteca, cuando el equipo local (Club América) constituye la alteridad en el entorno del barrio. El día sábado, desde temprano, se observó que hay alteridad en el espacio, mediante las prácticas que los aficionados hacen durante su carnaval en los alrededores de Estadio. Los habitantes de la zona realizan distintas actividades, entre ellas saliendo a organizar sus puestos de venta y ampliando sus casas para el estacionamiento.

El fútbol es un fenómeno que estrictamente se transformó en una encrucijada colectiva al generar diversos conflictos antes, durante y después de un encuentro. Para ello, descubrimos que los problemas se producen cuando llega gente de otros lugares. Se denominan “foráneos”. Constantemente, desde el inicio de la colonia, los habitantes que durante años han vivido en los antiguos ejidos se enfrentan a diversos conflictos.

La Sra. Virginia Miranda (45 años) habita en la colonia desde temprana edad. Comenta lo siguiente:

Vivir cerca de un estadio es bonito pero muy conflictivo en los días de eventos fuertes porque hay gente de todos lugares.

Al observar la llegada de estos actores sociales al lugar, los habitantes se encuentran invadidos por gente de otro lugar y que sólo busca problemas. Los conflictos mas comunes son la invasión de las avenidas principales, caos en las calles, golpes entre los aficionados y desastres internos a la colonia cómo ventanas rotas, carros destruidos, etc.

Para Leticia Gómez (49 años) ha presenciado estos tipos de conflictos. Relata lo siguiente:

Hay gente de todos lugares, pero en sí cómo es estadio del América llegan muchos porros luego hay muchos problemas fuertes y es difícil y ahorita porque, después de un incidente hubo golpes fuertes entonces ya está más vigilado se llegó al grado hasta a desvestir a un aficionado de Guadalajara era una chica que traía la playera del Guadalajara estaba aquí donde estaba la porra del América y le quitaron todo, entre unos compañeros se pelearon porque la defendieron y otros no y es muy conflictivo, cuando juega Pumas vs América llegaron a destrozar como cinco carros las porras son muy conflictivas. Con los aficionados nos relacionamos bien a veces, porque por decir cuando hay partidos así mucha gente estaciona sus carros en las calles y a veces en una ocasión llegan a cerrarlas y ponen tres carros tapando todo, entonces imagínate tu si hay una emergencia y ni como entran ni como salen, bloquea la calle y a mucha gente si le gusta que metan carros porque si es un ingreso pero cómo algunos no nos dedicamos a eso pues no nos gusta, pues porque te lo ponen aquí en la puerta y no puedes salir de tu casa.

Estos conflictos son consustanciales al fútbol. Es decir, la variedad de prácticas y significados que genera la intensa pasión de los aficionados y espectadores con los vecinos se convierte en una atmosfera de conflictos efímeros. En otras ocasiones, algunos vecinos nos comentan que la gente

externa es más conflictiva porque son grupos formados por jóvenes bandoleros que no respetan el lugar.

La Sra. Virginia Miranda (35 años) nos vuelve a comentar:

Algunos vienen a estacionar su carro la misma gente que vive aquí lo ha hecho durante años, hay ocasiones de que llegan muchos jóvenes o bandoleros que no son de aquí y te insultan y no te respetan un día uno pone su automóvil diciendo ¡es vía pública! Usted se calla dijo, me molesta mucho porque no puedo salir de casa

De esta manera, la mayoría de los vecinos que se dedican al comercio viven frecuentemente los enfrentamientos entre aficionados. Para ellos es común observar este tipo de situaciones que resultan peligrosas porque son atacados, golpeados o asaltados por los mismos aficionados.

Mientras Rosa Hernández (36 años), lleva 8 años vendiendo ahí. Estas es su experiencia:

Un fin de semana el partido no era aquí, el equipo América jugaba afueras y tenían que salir aquí del otro lado de la Avenida y los de las chivas jugaban en CU y los bajaron aquí y los agarraron los granaderos, los bajaron de sus camiones y se encontraban cuando los del América traían bombas armados con piedras desde el puente y todo. Es por eso que nosotros vendemos muy temprano antes que lleguen las porras y se empiecen a pelear.

En este sentido, los conflictos se forman en los alrededores del Estadio Azteca cada vez que existe un evento. Los eventos frecuentemente cambian el tipo de ambiente: cuando existe un evento musical y cultural, provoca una serie de caos en las calles próximas al estadio. Uno de los conflictos más usuales es encontrar las vialidades principales bloqueadas por cuerpos de seguridad pública, tránsito lento de automóviles y peatones. Este tipo de problemas influyen en las actividades cotidianas de los habitantes y el transeúnte que frecuenta el lugar.

La joven Alejandra Juárez (22 años) comenta lo complicado que es cumplir llegar a tiempo a su trabajo cuando hay un evento deportivo:

Vivir cerca del estadio azteca tiene sus ventajas y desventajas; desventaja por que si no voy al partido concierto o lo que este programado en el estadio y requiero pasar por sus calles aledañas, se vuelve un caos y me retrasa en mis tiempos aunque uno salga con anticipación. Ya sea por culpa de los carros o por los propios peatones es un caos.

Los conflictos cuando hay un juego de fútbol se provocan por los aficionados de ambos equipos y la intervención del cuerpo de seguridad. Se descubrió que dentro de este espectáculo el cuerpo de seguridad influye por su forma de interactuar en el lugar. Por ejemplo, se ha acusado que los policías son el principal objeto de conflicto. Estos se enfrentan con los aficionados, restringen el acceso al Estadio, les quitan sus permanencias, los multan etc.

Algunos testimonios dicen que los policías provocan los enfrentamientos y los disturbios del lugar. El Sr. José Altamirano (51 años) habitante en el lugar desde temprana edad:

Viene uno de regreso a su casa y no te dejaban pasar te pedían identificación para que digieran que eras de aquí, entonces no puedes ni salir mas para allá y luego te decían ¡a donde va! Cierran todas las vialidades no hay paso y ni a tu casa puedes entrar porque esta malo o te confunden.

Otro nos comentaba:

Bueno eso si, se hace el tráfico pero normal, es mas por los policías porque tapan las calles.... y pues para pasar se hace el relajo. Por ejemplo, el jueves pues había concierto y mi hijo venia a por sus hijos y no lo dejaban pasa y pues por lo mismo que tapó todo y no dejaban entrar y los policías hacen más relajo... y si siempre es lo mismo. (Anónimo)

El fútbol, además de ser un espectáculo, provoca una disputa entre fanáticos del juego, que experimentan euforia e ira, y el comportamiento de los actores sociales en el estadio. El entorno de este lugar es susceptible a la transformación de la vida cotidiana de sus habitantes y sus espacios públicos. Por lo tanto, desde la historia “el fútbol tiene un componente de rebeldía, de manifestación y protesta, eso se manifiesta en la cancha y trasciende a las graderías. Ese componente dio un giro a mediados del siglo XX para convertir al fútbol en uno de los pocos espacios de expresión social que aún persisten” (Parra, 2001: 24)

Finalmente en este apartado se consultó que este problema ha creado a unos de los grupos conocidos como “*hinchas*” (1). Los festejos que realizan van más allá que un solo juego, se vuelve una forma de vida, una necesidad de ir a ver a su equipo. Estos grupos generan conflictos violentos en el estadio y su entorno.

Se averiguó que la lucha contra estos personajes compromete la convivencia familiar ya sea el espectador que asiste al estadio o los habitantes del lugar. Entonces, ¿estos grupos son los que provocan la violencia en el Estadio Azteca? Esta pregunta surgió después de reflexionar los tipos de conflictos que se viven dentro y fuera del estadio y en Santa Úrsula Coapa.

La violencia en el fútbol tiene relación con el comportamiento de los grupos que llamamos “*hinchas*”. El alto nivel de pasión de estos grupos ocasiona problemas, y de esta manera, el descontento entre diferentes aficiones resulta ser violento. Vemos que la violencia en el Estadio Azteca es por el alto consumo de alcohol, drogas consumidas los aficionados y la rivalidad que hay entre los mejores clubs del Distrito Federal. Los clubs que tienen más seguidores de fanáticos son Pumas, América y Cruz Azul.

Heriberto Rangel (23 años), fanático del club Cruz Azul, comenta cuál es el ambiente del fútbol dentro del estadio:

Al principio el fútbol era siempre familiar, desde que empiezas en el llano con la familia, pero ahora ya es la misma pasión que te prende, te enciende, te sientes parte del juego cuando pierde el

equipo pierdes con ellos, te enojas, lloras pero ahora con la llegada de las barras a los estadios hay más violencia.

La violencia surge en ambientes distintos y tiempos determinados. Distinguimos que en los partidos denominados “clásicos” generan un rasgo de violencia entre aficionados y cuerpo de seguridad. Ésta inicia por insultos, golpes, de aficionados intoxicados por alguna sustancia o porque perdió su club. También por las acciones del cuerpo de seguridad con estos grupos.

Diana Rosales (20 años), hincha del club de Pumas desde los 7 años, ha vivido estas experiencias de violencia, los enfrentamientos que se ha sobrepuesto a los golpes de policías y los otros integrantes del club; nos comenta:

La violencia es afuera. Nosotras casi no nos metemos pero nos toca verlo en viajes porque es muy mal visto y nunca nos quieren, por ejemplo, en Toluca nos aventaron gas colágeno a los camiones, luego estábamos en el parque y los granaderos nos quitaban y golpeaban y nos aventaban el gas, esa es una y en Pachuca a las mujeres nos trataban mal y mas por la policía femenil te tocaba bien feo y se pelean entre los granaderos y policías y barra son el enfrentamiento, han habido varias tragedias por ejemplo en monterrey voy con la barra brava porque ahí si se ponen locos.. Las mujeres casi defienden los colores y cantando pero el territorio asa físicamente son los hombres y ahora si que nosotras llevamos los trapo, pompones y estamos gritando.

Se pudo identificar que toda esta violencia se práctica desde adentro del Estadio cuando la convivencia se vuelve parte del mismo juego, pasión, ira y euforia de las personas, después, afuera de las gradas, se vuelve, en ocasiones, una atmosfera de peligro. Por lo tanto no siempre existe violencia por la diversidad de control de seguridad dentro y fuera del Estado, pero si hay continuidad de conflictos menores entre el descontrol de los aficionados y el cuerpo de seguridad.

De esta manera, en este apartado se analizó las principales fuentes por las que un partido en el Estadio Azteca puede aparecer en cualquier momento y su transformación en los alrededores de Santa Úrsula Coapa. Después de observar la creación de los disturbios de los aficionados y el enfrentamiento de ellos, se altera el entorno y la dificultad de movilidad de los habitantes o transeúntes. Se comprobó que el Estadio Azteca crea una identidad y significados importantes para la comunidad futbolera y sus residentes.

CAPÍTULO 3: EL ESTADIO AZTECA ¿UN MONUMENTO O ESPACIO DEL ENCUENTRO?

En este capítulo se reflexiona los diferentes usos del espacio público por la comunidad futbolera y sus residentes. El Estadio Azteca, cómo uno de los espacios públicos más visitados cada 14 días, se vuelve un lugar complejo de significados, identidades y de sentidos afectivos. De esta manera, es un espacio que genera una complejidad de prácticas, actividades, disputas, relaciones, etc. que hacen del lugar un encuentro social.

Además, se explicará la apropiación y sentido de lugar por los aficionados y en los habitantes por su permanencia antes, durante y después de un juego, así como las prácticas y significados que realizan estos actores sociales. Por último, se comprenden las relaciones de poder que caracteriza a los grupos de una porra y las disputas con los "otros".

3.1 Uso del espacio público

El Estadio Azteca se concibe, en la esfera pública, cómo un monumento de identidad para la Ciudad de México. Su complejidad arquitectónica e historia lo convierte el Estadio más grande en el ámbito deportivo. Los momentos históricos hacen de Santa Úrsula Coapa una colonia de memoria y significados propios. Si bien, nos acercamos a este espacio cómo uno de "los espacios públicos urbanos cómo territorios colectivos de forma, estilo y tamaño variable, sin 'dueño' único, en principio abiertos a todos los miembros de una sociedad, caracterizados a su vez por una gran variedad de prácticas y por la presencia de un gran número de usuarios" (Serfaty , 1988: 111). Por esta razón, los usos de este espacio han cambiado con el tiempo. Los aficionados del fútbol construyen un espacio del encuentro; se reúnen con sus contrincantes. Para los habitantes, el monumento es identidad para la colonia y el espacio de interacción económica con los visitantes. Entre los hallazgos de la investigación se muestra que, detrás de este encuentro social, existe todo un proceso

económico complejo donde influyen dos aspectos: el entorno se convierte en un espacio benefactor para los residentes, lo conforman cadenas de comercios, hasta la apertura de sus hogares para los estacionamientos; desde lo social hay múltiples interrelaciones en los distintos actores que intervienen que son los que visitan el lugar aprovechan el negocio.

Identificándose cómo en un determinado territorio la mediación y la capacidad de movilidad, esto implicó que los habitantes se adaptaran a nuevas formas de usar el espacio. El uso del espacio por lo habitantes se conforma por redes económicas y de movilidad cómo un punto central para sus traslados cotidianos. Desde esta perspectiva, los residentes anteriores a la construcción del estadio muestran que el lugar era distinto.

La Sra. Gloria Martínez (50 años) menciona:

La colonia ha tenido miles de usos ahora pero cambio desde que llegue aquí a los 7 años no habían casas, no había nada, puras piedras y arboles era precioso muy bonito, habían animales salían los sapos... había mucha vegetación y después se empezó a poblar y poblar y ya hasta después comenzaron hacer el estadio ahí antes era una quebradora de piedras... en la calzada eran pozos de agua y este ahí venían las pipas a llenar porque no había drenaje, habían puros pozos, era monte y ya después todo eso estaba así ya ves como es CU estaba vacío haz de cuenta todo la Saleon caminamos todo era piedras, cuevas, y andábamos metidos por ahí los pies llenas de roca. El agua nos bajábamos hasta lo que es calzada de Tlalpan todavía era agua y estaba el rio por ejemplo en la esquina Miguel Hidalgo y las torres había una llave que era del pueblo se tenía que ir allá agua para tomar y ya después hicieron los pozos y nos daban agua y había mucha agua era muy precioso de verdad era bonito.

Se obtuvieron resultados que indica cambios por el uso del Estadio Azteca; ha pasado de ser un lugar tradicionalmente transitorio a uno

restringido. No se contaban con bardas, y los habitantes podían transitar de un lado a otro.

Virginia Hernández (40 años) ha vivido durante años en ese lugar. Para ella, el Estadio es un lugar donde se convivía sanamente.

Antes por decir cuando llegue aquí el estadio no tenía bardas y entonces había unas escaleras que iban hasta abajo donde ahora están los estacionamientos y estaba bonito porque ahí iban los niños a jugar en el estacionamiento sin problemas, en el puente vehicular que está ahí íbamos con nuestras patinetas estaba totalmente libre y pues está bastante bien.

Se puede decir que el uso del espacio tradicional fue transformado por las instituciones de seguridad del Estadio. Se construyó una frontera entre el inmueble y sus residentes. Sin embargo, los alrededores del Estadio favorecen económicamente a estas personas. Observamos que cada evento futbolístico se convierte en un centro comercial de productos deportivos y cerveza. Sus hogares se transforman en estacionamientos y WC (baños públicos). En palabras de Jorge Martínez (30 años), residente desde hace 8 años ha aprovechado el lugar para vender comida.

El tiempo que llevo aquí pues a veces es conveniente vivir en un estadio, porque desde el principio colocamos nuestro puesto en la explanada porque ahí se junta la gente y nos va bien. Ya llevamos un buen rato aquí y ha sido importante para nuestros gastos.

Se puede añadir que en un determinado tiempo el estadio será fuente de empleo para la zona porque existe una diversidad de artículos y servicios. No obstante, después del evento, todo uso del espacio público es un punto central. Durante la semana, es una zona de desplazamiento para los residentes y transeúntes. A partir de nuestra elaboración de mapas cognitivos, el Estadio se convierte para algunas personas en un lugar de arraigo en su movilidad cotidiana. En el siguiente mapa, Rosa Hernández demuestra que el Estadio es un lugar muy transitado en su vida cotidiana y un monumento grande de su colonia.

Mapa 1: Dibujado por Rosa Hernández (40 años).



El mapa demuestra al Estadio Azteca un punto importante para la memoria del habitante, se observa que es fuente de su movilidad cotidiana para llegar a su hogar y su zona de trabajo.

Entre los residentes de Santa Úrsula existen diferentes usos del espacio. Para algunos son actividades cotidianas y otros sólo para vender artículos el día del evento. Su relación con los visitantes es dinámica. Existe una convivencia en común ya que comparten la pasión del fútbol, buscan diversión, distracción, conocer personas, etc. Por lo tanto, el Estadio es una oportunidad para salir adelante, ya sea comercializando o cómo movilidad cotidiana: transitar o permanecer ahí; es punto de reunión.

Pues a los comerciantes les va bien porque hay una buen derrama económica, pero ya en otro aspecto pues como todo la gente pues normal (Virginia Miranda, 45 años).

Se entiende que en el complejo, entramado de relaciones sociales y comerciales, las relaciones de poder espacialmente presentes pueden ser productoras de identidad, por supuesto a cualquier escala, pues controlan, distinguen y separan. Cuando esto sucede, los individuos o grupos sociales se identifican social y territorialmente, lo cual conlleva muchas veces a crear estrategias en momentos de conflicto y/o negociación.

Andrés Macías (26 años) vive estas relaciones cuando asiste al evento con sus familiares; nos comenta:

Bueno pues fíjate que ahí tengo familiares ahí y pues me voy a quedar ya cuando es muy noche pues hay una cervecería cerca de ahí pues cuando se hace de noche ahí pues ya me quedo ahí convivo con ellos la tarde. Y si a ellos les molesta cuando hay muchos disturbios hay destrozos y esas cosas en las calles y los carros son afectados también.

En cambio, para algunos vecinos es un hecho que el estadio provoca procesos negativos y positivos, pero es más importante para los aficionados y las porras porque entran al estadio. El uso del espacio por los aficionados se convierte en cultura, amistad y relaciones que se basan en las prácticas ejercidas en el lugar. El uso que le dan los aficionados se convierte en disputas, rituales, carnaval y un ambiente familiar.

Oscar Bonilla (23 años) asiste por ocasiones al Estadio el menciona que:

Cuando voy al estadio me gustan el ambiente, y ya pues depende y ya se siente mas pasional en las etapas de finales o cuartos de final donde se siente mas emoción y pasión y pues ya si es temporal pues voy a echar despapalle y a gritar toda esa oda.

Tanto afuera y dentro del estadio, los aficionados conviven, platican durante su permanencia. Oscar (23 años) dice:

Los lugares la mayoría de las veces que voy es la general y a muchas veces a palcos. El lugar es situación económica. Bueno cuando voy rumbo al estadio nunca voy solo voy con mis amigos, platicamos acerca del partido nos emociona y si gritamos un poco y no va mas allá de un relajo de eso.

Con estos testimonios se aprecia que el uso del Estadio Azteca produce diversidades en cada actor social. Las relaciones entre aficionados y habitantes construyen un monumento cargado de símbolos, significados e identidades,

pero al mismo tiempo, es un lugar complejo de relaciones sociales entre los que viven y visitan el lugar haciendo una atmosfera de emociones afectivas durante el partido de fútbol.

En este apartado se demostró que el Estadio Azteca y su uso público conlleva a una serie de procesos colectivos e individuales construidos, reproducidos y transformados a tal manera que involucran necesariamente la distancia, el movimiento, la diferenciación espacial, la territorialidad, la percepción, el turismo, la actividad económica y demás ámbitos. Por lo tanto, los actores configuran un espacio-temporal particular, una “afinidad temporal y rítmica” (Bromberger 1999: 237), que forja una serie de comportamientos y prácticas que expresan la transformación del espacio y de las relaciones sociales.

3.2 Apropiación y sentido de lugar

Después de analizar el uso del Estadio Azteca por los aficionados y habitantes, en este apartado nuestro objetivo es identificar las prácticas, actividades que desempeñan estos grupos sociales en los alrededores e interior (gradas) del Estadio. Con los distintos hallazgos del trabajo de campo, se distinguió que la apropiación y sentido que generan los residentes son complejos y distintos al de los aficionados. Nos apegamos en la apropiación cómo “un mecanismo básico del desarrollo humano, por lo que la persona se “apropia” de la experiencia generalizada del ser humano, lo que se concreta en los significados de la realidad” (Vidal; Pol, 2005: 282).

Se reflexionó acerca de las diversas apropiaciones y sentidos del lugar que le agregan los aficionados y habitantes durante el partido. A través de las prácticas realizadas por los aficionados al fútbol, se observó cómo se apropian de la explanada y las calles antes del partido. Estas personas se dividen en grupos colectivos: los familiares y las porras. Por la diversidad de personas, primero nos enfocaremos a la apropiación del espacio por los aficionados.

Con base en los hallazgos del trabajo de campo se demostró que los aficionados, (familiares y grupos de porras) se apropian del lugar haciendo diferentes actividades como cantar, brincar, apoyar al equipo de su preferencia, lo hacen en grupo trayendo banderas, tambores etc.

Edgar “Skapalapa” (24 años) pertenece a la Hinchada Rebel de los Pumas de la UNAM desde los 13 años. Para él, estar en los alrededores de los estadios es cuando van en forma tranquila y se relacionan con los vendedores de la zona. Edgar nos dice:

La mayoría los que vamos pues nos reunimos en un punto nosotros a lo que vamos y estamos ahí y así por ejemplo la relación con los ambulantes pues vamos y compramos a veces son la banda y nos regalan tacos o nieves no hay mucho conflicto con ellos y con las familias yo he visto que la barra no es pues así violenta que diga hay es familia pues aquí no y pues al contrario no.

Esta apropiación significa la relación que las porras tienen con los vendedores. Sin embargo, se menciona anteriormente que los aficionados se apropian por su forma de ir en caravana, cantando a su equipo. María Mejía (18 años) confirma:

Es una forma de ir tirando papelitos, cantando alentando al equipo, ir en caravana con los trapos, pirotecnia. Y pues si hablamos de un estadio es un patrimonio en este caso el Estadio Azteca pues yo he visto por ejemplo muchos extranjeros van a visitar el estadio. Bueno en si toda la barra es ir cantando, gritando hasta morir es poniendo el corazón con las banderas los trapos la camisetas para representar el azul y oro de tu equipo y normalmente los hombres ya se lo toman mas en serio y es cuando se pelean pero pues en la cancha quien canta mas y eso y todo esto se ven los golpes a fuera.

Se puede ver en la sección fotográfica las formas en que estos aficionados se apropian del área. Se tomaron fotografías en los momentos

donde llegan estos grupos. Se observó cómo dominan el lugar con sus rituales futbolísticos.



Fotografía 3: En esta fotografía los aficionados del América llegan al Estadio en fiesta, ellos se apropian pasando cantando, con banderas y permaneciendo en el lugar. Mientras se observa que los comerciantes hacen su trabajo.

Por otro lado, dentro del estadio los aficionados se apropian también de las gradas. Una de las actividades, además de apoyar a su equipo, es enfrentarse a la policía. Cada espectador se apropia de las gradas de maneras diferentes. Por ejemplo, dentro del ambiente familiar las personas apoyan a su equipo permaneciendo tranquilamente en su butaca. Oscar Bonilla (24 años) expresa que el ambiente familiar es más tranquilo cuando entras al Estadio solo viendo el partido.

Cuando entro pues todo empieza a sentirse una ilusión de estar ahí y apoyar a tu selección, por ejemplo en los partidos de la selección casi siempre tienen Stands y pues uno puede ir a ver y practicar un poco el deporte y ya después entrar al estadio y bueno cuando juega la selección pues es la euforia de ver a su equipo ganar en las eliminatorias y todo ese tipo de cosas y todo eso.

Esta apropiación es territorial y espacial. Se refiere, específicamente, a adoptar un elemento de identidad relacionado con el lugar, el equipo, los colores, etc. Las formas de interactuar y el vínculo que se tiene con la historia crean un sentido de permanencia en el espacio. Además, personas que visitan el inmueble y se avocan un ambiente familiar se apropian de la parte interior

del estadio y las gradas con el fin de ir a platicar y divertirse. Entre comentarios de estos espectadores nos decían:

Ir al azteca es muy pintoresco, desde que la monumental va cantando rumbo al estadio (Enrique Díaz, 24 años)

Antes pues la clásica viendo, platicando con las otras personas, durante el partido pues si esta aburrido empezamos a platicar o echar despalle y si esta interesante pues lo vemos al 100% y después hay veces que vamos a echar unos tragos y hay veces que si no pues nos vamos a nuestras casas (Andrés López, 24 años).

Las experiencias demuestran el sentido y apropiación de los espectadores dentro del ambiente familiar. No obstante, los residentes, entre ellos los que son comerciantes, se apropian de su espacio para beneficiarse. Venden en las banquetas, la explana y puentes. Por otro lado, los residentes que no son comerciantes generan una identidad con el estadio. La gente da un sentido de pertenencia y un espacio simbólico a la gente que los visita.

Me identifico con el estadio por su historia, acordarme de un evento aunque no haya asistido de los ídolos que estuvieron aquí, con el Estadio cerca pues vives muchas cosas buenas y malas pero para mí es un honor vivir cerca. (José Méndez, 34 años)

Es emocionante vivir aquí, porque por ejemplo cuando peleo Julio Cesar Chávez es un evento grande bien bonito nosotros fuimos, ye el ambiente es grande, he ido a conciertos también me agradan, está bien cuando no hay excesos cuando la gente se sale de control (Virginia Miranda, 48 años).

Me considero afortunado al vivir en la periferia del estadio he asistido en innumerables ocasiones desde pequeño, cada que hay un buen partido de fútbol se vuelve una caldera de pasiones, especialmente en juegos de eliminatoria de la selección nacional (Roberto Macías, 22 años).

Ahora, en relación con los residentes que son comerciantes y se apropian del espacio durante el evento, se distinguió que existen distintas maneras de hacerlo, desde instalar su propio puesto fuera de su casa, hasta desplazarse por las calles. Se aprecia que este tipo de residentes generan prácticas que suelen apoderarse del espacio. En las fotografías tomadas y algunos testimonios confirman que el estadio se ha vuelto un lugar donde pueden ganarse la vida.

Cada quince días se vuelve el centro de trabajo de muchos vecinos del estadio que salen a tratar de ganarse la vida con la venta de banderas, camisetas de los equipos, en puestos de antojitos y bueno inevitable mencionar a los “viene, viene” en este sentido nosotros vivimos aquí es de gran valor estar cercar del lugar (Ernesto Sánchez, 34 años).

Las siguientes fotografías revelaron cómo se apoderan del lugar; tiene un sentido y significado estar ahí. Muestran que las prácticas más usuales de trabajo, y que generan mayor productividad, son los antojitos (comida, cervezas), venta de ropa y objetos relacionados con los equipos, los W.C. (baños públicos) y estacionamiento local.



Fotografía 4: En esta fotografía los habitantes de la calle San Pablo utilizan un espacio pequeño fuera de su casa para vender cerveza. Para ellos, este negocio cerca del Estadio ha sido fuente de empleo pero solo en días de fútbol donde les permiten trabajar.



Fotografía 5: En esta parte se instala un habitante de santa Úrsula que viene con su triciclo cada evento a vender tacos de canasta, el lleva casi 2 años dedicándose a esto.



Fotografía 6: Algunos de estos puestos pertenecen a personas que viven cerca del Estadio y algunos vienen a rentar estos espacios. Sin embargo, para el habitante, a parte de pagar por el lugar, vivir cerca es una ventaja porque se traslada menos y puede estar más horas.



Fotografía 7: Este habitante se prepara para poner su letrero de W.C. (baño público). Utiliza su casa como fuente de trabajo esta a una calle del Estadio Azteca. "Nos sirve mucho este negocio porque hay personas que no se aguantan hasta que entre al Estadio" comenta.



Fotografía 8: Las calles aleñadas se llenan de coches y que la mayoría de ellas las utilizan como estacionamiento para los que visitan el lugar. Las calles se llenan y se hace el caos vial.

Finalmente, este tipo de apropiaciones territoriales es por parte de los que visitan el lugar. Es claro que el uso del entorno al Estadio Azteca es territorializado a tal grado que se realizan ciertas prácticas y relaciones de poder. El tipo de territorialidad encontrada corresponde a lo que menciona Heidegger (1986). Él supone que todo el vínculo con el territorio se concreta en el arraigo, es decir un rasgo de pertenencia respecto al territorio. Por lo tanto, desde esta perspectiva, un vínculo implica permanecer en un lugar que, por esencia, es un momento efímero. Se trata de apropiar, o bien, habitar el lugar cuando llegan al Estadio. Son momentos significativos de la propia existencia de cada actor social y que construye una forma de vivir o en esencia lo transforma un espacio habitable.

Una vez hallando un vínculo cultural entre el aficionado del fútbol (entre estos, los hinchas) y los habitantes se pueden identificar con el lugar. Adquieren sentido y establecen un diálogo con el lugar. Con sus experiencias positivas y negativas se observan las tres formas de territorialidad que se postulaba Raffestin entre ellas son: defensa de un territorio, apropiación (el sentido de pertenencia) y relación con la alteridad en este caso en el exterior del Estadio.

Este análisis recapitula el proceso de apropiación y sentido de lugar, lo que nos permite reflexionar cómo las prácticas y significados existen en el lugar determinando su diversidad.

3.2.1 Las prácticas y significados del lugar.

Entre distintas prácticas observadas en el trabajo de campo, se distinguen de tipo social, cultural y económico. A partir de la noción de Alicia Lindón (2009) se debe subrayar que las prácticas espaciales desarrolladas por los sujetos nunca son aisladas. Las prácticas que despliega cada sujeto están encadenadas y orientadas a alcanzar algo. Al mismo tiempo, las prácticas de un sujeto se relacionan con las de otro (Lindón, 2009). Por ello, las prácticas de los habitantes es la movilidad (transitar) en los alrededores del Estadio. Cuando

hay fútbol se realizan prácticas económicas y sociales porque, al salir de sus hogares, utilizan las calles para vender artículos o emplearlo como estacionamiento. Así tienen una relación con los visitantes.

Cada práctica que los habitantes realizan, repercute en su vida cotidiana. El Estadio Azteca, además de ser el centro de su trabajo, también es el punto de reunión para su traslación. Fuera del estadio, los habitantes se muestran más desinteresados por lo que sucede dentro. Durante los eventos deportivos se aprecia una variedad de prácticas sociales; se apropian de los espacios. Pero cuando no hay evento, las personas suelen hacer su vida cotidiana bajo prácticas comunes: transitar por las calles hacia su trabajo, llevar a sus hijos a la escuela, salir a vender, etc.

Gloria Martínez (58 años), habitante, nos comenta que cada persona hace sus compromisos al día cuando no hay partido u otro evento:

En cuanto a la forma de vivir es muy normal, sale uno al mercado va al tianguis para hacer las compras, lo único que cambia son los sábados, la gente no sale hacer sus quehaceres normales, salen y se preparan para poner sus puestos de comida, artículos etc. como te digo los sábados las prácticas son diferentes

De esta manera mientras estos habitantes hacen sus actividades normales, otros salen a trabajar. Lo que se halló en la realización de los mapas cognitivos fue que el Estadio Azteca es el lugar de encuentro, central para sus desplazamientos. En los dibujos realizados por algunos habitantes se demuestra que cada sujeto tiene esa memoria espacial donde el Estadio se vuelve parte de su vida cotidiana y sus recorridos dentro de su entorno.

A continuación, se observarán sobre dos mapas que ayudan a visualizar que en la movilidad de cada habitante el Estadio resulta ser parte de los lugares que tiene más significados dentro de su entorno.

Mapa 2: Elaborado por Susana Tovar, 22 años.

En conclusión, toda práctica se suscita de manera diferente fuera y dentro del estadio. Las prácticas mencionadas anteriormente son las más comunes para los habitantes de la zona. Sin embargo, dentro de este lugar se vive y existen una variedad de prácticas que proponen múltiples significaciones que promueven la transformación del espacio por uno simbólico. Se entiende que las prácticas de los aficionados se relacionan con la cultura del fútbol.

Asimismo, las prácticas por los aficionados cuando están dentro del inmueble se convierten en otra forma de habitar el lugar. Algunas acciones para lograrlo son brincar, bailar, cantar, platicar en su lugar. Estos se convierten en prácticas de tipo afectiva y corporal. La dinámica de las prácticas se tiñen de significados, afectividad y emociones (Lindón, 2009).

Entre las prácticas halladas en los aficionados en el estadio es su permanencia que implica una apropiación del lugar y conlleva a lo que en un principio se mencionó “la territorialidad”. Lo hacen a partir del apoyo y fidelidad a su equipo. Con sus banderas y camisetas y cuerpos con los colores de su equipo, construyen un espacio simbólico fuera de esa vida cotidiana. Definitivamente, cada espectador el fútbol se convierte en una esfera de sentimientos; las emociones construyen una forma de vida.

Se identificó que estas prácticas no se aíslan de la afectividad y emoción, sino que, también de la perspectiva de Alicia Lindón (2009), se despliegan en el sujeto caracterizándolo de sentimientos. Para algunos aficionados, se vinculan con emociones cómo la ira con el enojo, el miedo, la presión, tristeza; para otros la euforia con la alegría, la pasión y los sentimientos. Esto se vive dentro del Estadio Azteca. Entre los testimonios recolectados, se encontró que los aficionados experimentan estas emociones por el fútbol y al estar dentro del estadio.

En mi caso, yo me declaro aficionado americanista medio fanático recuerdo el día que aposté con un amigo de la escuela al partido América vs pumas el que perdiera tenía que cumplir un castigo sin límites y como ganó el América se tuvo que poner su camiseta de los Pumas y arrodillarse frete a una bandera del América y decir

soy mediocre y le voy a las gatitas de la UNAM. (Enrique Díaz, 24 años)

Desde que recuerdo siempre le he ido al América, y este último campeonato América contra Cruz azul me tenía súper nerviosa, creo que hasta enojada, pero ese gol de Moy Muñoz en último momento hizo vibrar todo el Estadio Azteca, sentir como vibran las gradas del estadio por tanta pasión de las porras es inexplicable, el movimiento q se siente cuando toda la afición hace la ola es muy padre. El Estadio Azteca es la casa de mi equipo, de los Estadios más importantes e imponentes y podría asegurar que para muchos futbolistas una ilusión poder pisar esa cancha, hay muchos estadios nuevos en México con grandes inversiones y gran tecnología, pero toda la historia que ha tenido Estadio Azteca nunca se va olvidar y por eso siempre será el mejor Estadio. (Iamna Hernández, 20 años).

Posteriormente, estos sentimientos y emociones se vuelven significativos para el aficionado. Sin embargo, determina al Estadio Azteca cómo el lugar de encuentro. Pero fuera del espectro del fútbol se vuelve un monumento cultural en la ciudad. Las fotografías tomadas en el trabajo de campo muestran la diversidad de estas prácticas dentro del inmueble.



Fotografía 9: Antes de empezar el partido, entra la gente, Aquí se observa que los aficionados del club América entran una hora antes para estar listos y apoyar a su equipo.



Fotografía 10: Estos aficionados pertenecen a la porra "Rebel". Ellos viven este fenómeno cada 14 días como Local. Pero también lo hacen donde el equipo esté y en cualquier Estadio. Sin embargo, para ellos se convierte en el lugar del encuentro donde todos se reúnen para apoyar al equipo.



Fotografía 11: Dentro del Estadio se dibuja un conjunto de emociones que cambia la actitud de las personas, se mira que en este juego de la selección se encuentran felices y se juega una mirada de orgullo de estas personas. "Estar aquí se me olvida todo lo que tengo que hacer, disfruto el fútbol brincar en el Estadio" comentó Luis Álvarez, 22 años.

Analizando los procesos de apropiación, prácticas y sentidos del lugar, los actores sociales adquieren un fuerte vínculo con el estadio. Sus intereses pueden ser el económico, cultural o social. Por lo tanto, en las entrevistas se apreció que estas actividades jerarquizan las relaciones sociales desarrolladas a partir de su interacción con el Estadio.

3.2.2 Relaciones de poder: las disputas.

A partir de los procesos de apropiación espacial, prácticas y significados en el lugar, permiten asegurar la existencia de un dominio por los habitantes de Santa Úrsula y aficionados del fútbol. Este dominio, desde el punto de vista geográfico, y al mismo tiempo económico, puede desarrollar en los habitantes ciertas relaciones sociales, ya que, durante el partido se encontraron las relaciones de poder que generan una disputa (discusiones) entre aficionados, residentes y la policía por utilizar el espacio.

Durante las entrevistas se descubrió que en el exterior del Estadio Azteca las relaciones de poder pueden desarrollarse a partir de la actividad comercial de los residentes ante otros comerciantes que viene de otros lados. Se observó que para ellos estos negocios (estacionamiento, baños públicos, artículos deportivos y cervecerías) son su fuente de trabajo, siempre y cuando haya un evento. Sin embargo, existe una lucha por poseer el lugar ya algunos vecinos no están de acuerdo con estos negocios:

Para nosotros el Estadio Azteca ha sido nuestra fuente de trabajo pero no para todos porque nosotros estamos más cerca de él y nos conviene recibir a los visitantes para ofrecerles un lugar para cuidar sus autos etc. (Anónimo)

El Estadio Azteca se convierte en el lugar de peleas entre otros residentes de las colonias vecinas. Por ejemplo, en las observaciones realizadas, existen conflictos al pasar por las calles y llegar a su casa. Se enfrentan con la policía y los visitantes porque no permiten el tránsito vehicular o peatonal. De esta manera, la seguridad del estadio al final evento disminuye por los altercados entre las porras de los equipo; cierran calles para evitar conflictos con los residentes, pero en ocasiones sucede lo contrario.

Con los aficionados nos relacionamos bien porque, por decirlo, cuando hay partidos así mucha gente estaciona sus carros en las calles pero a veces en una ocasión llegan a cerrar las calles ponen tres carros tapando, entonces imagínate si hay una emergencia y ni como entran ni como

salen, bloquea la calle y a mucha gente si le gusta que metan carros porque si es un ingreso pero como algunos no nos dedicamos a eso pues no nos gusta, pues porque te lo ponen aquí en la puerta y no puedes salir de tu casa eso genera conflicto (Virginia Miranda, 42 años).

Entonces, se puede concluir que muchas de las veces las relaciones de poder en cualquier ámbito social requieren de un territorio para imponer intereses específicos. Siempre están contendiendo por la apropiación del espacio, y, en nuestro caso, de la actividad comercial de los residentes. Cabe aclarar que no toda relación de poder es territorial o incluye una territorialidad.



Fotografía 12 y 13: En estas fotografías podemos apreciar algunos residentes convenciendo a los visitantes en una continua movilidad para cuidar y estacionar su auto. Durante el día tienen una fuerte dominación en el lugar a partir de colocarse en la orilla de la avenida.



Además, se sostiene lo que Joan-Eugene Sánchez (1981) dice con respecto a las relaciones de poder, ya que están omnipresentes en las relaciones sociales y en el espacio para apropiar, dominar o controlar para adquirir un lugar. Sin embargo, se dice que el fenómeno de fútbol marca la experiencia y cotidianidad del sujeto en relación con el espacio público.

Por otro lado, los aficionados construyen al estadio cómo un espacio social de riñas manifestadas por las porras contra la policía en distintas formas (grupo de simpatizantes de un club de fútbol). Entre los hallazgos se sabe que antes, durante y después de un partido de fútbol se ejercen luchas de acceso, control y manejo entre los aficionados pertenecientes a una porra y por parte de la policía. No obstante, las relaciones de poder entre aficionados son

mediadas por el desorden, comportamiento indebido y la filtración de objetos prohibidos.

En palabras de algunos aficionados, los problemas con los policías son más frecuentes, muchas veces son quienes inician los enfrentamientos. El principal móvil de estas relaciones de poder y enfrentamientos son el inicio de un proceso de apropiación territorial. Como consecuencia: emociones encontradas en el lugar.

Hay problemas con la policía porque hay veces que tu llegas con tu carnaval y esas cosas y ellos piensan que somos vándalos muchas veces y siempre es como el ojo del huracán la rebel no y siempre se te quedan viendo te dicen de cosas así y más los problemas con la policía y han sido por provocaciones porque también cuando hemos ido de visitantes pues como somos chilangos pues no ven mal hay veces que la policía no ha llegado a pegar sin fundamento te bajan y te pegan van a revisar el camión. (Edgar Skapalapa, 24 años)

Se considera que las características de estos aficionados pueden ser una forma de crear un imaginario urbano a partir de los problemas con los policías. Por el contrario, el fútbol, al ser una fiesta y espectáculo, se crea una atmosfera de pasiones que dominan el espacio público. Por ello, en ocasiones las intensas prácticas sociales de los aficionados provocan la concentración de mayor seguridad y encuentros con la misma policía. Algunos comentarios de Edgar Santillán (20 años) nos explican que las relaciones con otros aficionados del club contrario, por ejemplo Pumas, Cruz Azul, los más grandes del Distrito Federal y con mayor número de aficionados, provocan más riñas con los aficionados del equipo local:

América vs Pumas. Tú ves a un americanista y pues, en este partido hay rival no sólo con la otra porra o el estadio sino es más pasión porque hay más gente de América, y te peleas con ellos aunque no los conozcas. Por ejemplo, por mi casa hay uno del cruz azul y yo no sabía que ya nos queríamos dar de golpes y

pues en un partido contra el Querétaro no pasa nada porque es un equipo chico y en los equipos grandes se conocen por su hinchada hay mas pelea y si aunque en lo personal a mi no me gustan las peleas porque hay muchos detenidos antes de entrar al partido y pues ya no entran y nuestro barrio siempre ganamos y cuando perdemos no nos pegamos, correteamos y estábamos hablando en todo el trayecto y todo eso.

Estas manifestaciones entre los aficionados determinan el conflicto en el Estadio Azteca, dentro y fuera de él, alterando el espacio y tiempo del evento. Al analizar las relaciones de poder y disputas en el inmueble se comprobó que es uno de los espacio públicos capaz de transformarlos en las prácticas y significados de Santa Úrsula Coapa. Esto formaliza que el fútbol es parte de la cotidianidad de sus habitantes y los aficionados. El resultado anterior se debe a las diversas concepciones del estadio. También se observó que se convierte en una frontera urbana para los transeúntes y aquellos actores sociales que tienen una negativa al fenómeno del fútbol.

Otros resultados de la diversificación de conflictos, disputas y relaciones anteriormente analizadas son los obstáculos que impide todo tipo de moviidades y usos del espacio. El Estado Azteca se convierte, como lo explica Grimson, en una frontera donde se condensan procesos socioculturales que unen y separan de modos diversos, tanto en términos materiales cómo simbólicos” (2000: 3).

Las personas al transitar por el lugar forman parte del proceso en el espacio social, ya que ellos transitan diariamente por el lugar. Cuando se celebran eventos deportivos, no pueden pasar; hay tráfico, miedo e inconformidad. De esta manera se identificó que para los residentes también es un espacio que impide su movilidad al salir o entrar a su casa.

Efectivamente, para mí la construcción de ese Estadio en cualquier evento de música o fútbol se vuelve un lugar de tráfico en la calles, peleas que muchas veces cuando llevo de trabajar no puedo pasar o tengo que caminar hasta mi casa porque la combi

no avanza pero oiales un día iba hacia mi casa creo había partido yo tuve que bajar de la combi y camine pero en las calles se encontraba las porras y no me dejaban pasar tuve miedo a que me digieran algo pero después se fueron de un buen rato.

(María González, 26 años)

Para algunos, las fronteras dentro del Estadio son la división de las gradas en zonas. Por ejemplo, se dice que dentro los aficionados se separan de las porras y se crea una frontera entre estos aficionados porque sólo se dedican a ver el partido.

Para mí ir al estadio pues es ver el juego de otra manera, tácticamente y no solo como hay algo que gritar un gol o decir groserías o cosas así. (Oscar Bonilla, 21 años)

El estadio lo describiría en tres secciones en el fútbol mexicano, uno seria la hinchada los que vamos siempre, a alentar y no solamente visitar a otros estadios incluso hasta hay veces que hasta la hinchada va a otros países y la otra sección seria la familiar la parte en que si van a ver el juego pero como en familia tranquilos y así no! Y hay otra parte que yo diría seria el visitante casi lo mismo como la hinchada local pero que va a otro estadio pero pues.... Para mi es importante el local porque de visitante se ve cuanto quieres al equipo no! (Edgar Skapalapa, 24 años).

En este sentido, se afirma que los transeúntes y aficionados construyen esas fronteras a partir de sus experiencias convirtiendo al Estadio en una para sentirse cómodos o evitar un contacto entre las riñas de los aficionados y los policías. En ocasiones, los espectadores evitan la interacción con las porras. Por esta razón se sabe que todas las relaciones de poder generan diferencias (fronteras temporales) en el territorio, o en nuestro propio caso de estudio, los espacios públicos comprendidos desde los procesos de la territorialidad y significados del lugar.

Finalmente, como actores sociales, tenemos una concepción distinta al interactuar con el lugar, a pesar de la carga simbólica que genera y fenómeno que exista. En el Estadio Azteca los vínculos que se crean entre estos actores sociales se sustentan por la proximidad geográfica y cultural entre éstos y el desarrollo de sentimientos de identidad colectiva, además de las relaciones de poder.

Conclusiones

Durante este trabajo se reflexionó lo que el fenómeno del fútbol produce, pues dicho evento conlleva una serie de relaciones, encuentros y sentimientos entre distintos actores sociales con el Estadio Azteca. Para ello, damos cuenta que los espacios públicos se convierten en lugares que definen nuestra cultura. Otorgan una identidad. Aquellos espacios que Ballesteros define cómo los lugares que están llenos de significados y tienen una dimensión existencial, una vinculación emocional con el ser humano y se relacionan siempre con un espacio concreto y con atributos bien definidos (1989:127).

Hago énfasis en la importancia de un espacio público que se convierte en un lugar muy particular, que transforma la identidad de los habitantes y los aficionados al fútbol, así como su reconocimiento por las relaciones de poder. Estos significados se presentan en el Estadio Azteca. Así mismo, el Estadio Azteca es de resultado de construcciones sociales donde los actores sociales intercambian recursos, articulan intereses entre los mismos habitantes y ejercen poder. Por otro lado, existen las interacciones afectivas, de encuentros y significados de los aficionados del fútbol.

La transformación del Estadio Azteca es el resultado de procesos históricos, socioculturales y económicos, donde los residentes de la zona y los actores sociales que lo visitan le otorgan características particulares y distintivas a su territorio. El fútbol produce escenarios, dentro y fuera del Estadio Azteca, que forman una atmosfera de experiencias urbanas, culturales, artísticas y deportivas en los actores sociales. Este fenómeno en nuestra sociedad ha generado una serie de procesos construidos, reproducidos y transformados por los individuos. También involucran distancia, movimiento, diferenciación espacial, turismo, actividad económica y demás ámbitos para entender las transformaciones.

El Estadio y los habitantes no se encuentran aislados de las demás áreas de la cultura y sociedad ya que reproducen una identidad, se relacionan con los visitantes para crear un lugar positivo. También se establecen elementos negativos para quienes no pertenecen a él o no se involucran en el

fenómeno. Para los aficionados, el Estadio se vuelve un lugar abierto, el área para experimentar y ejercer sus emociones con libertad. Disfrutan más de la experiencia; no sólo es ver un juego de fútbol, sino una serie de procesos y relaciones dentro del estadio.

Desde el amplio conocimiento de la geografía, las actividades cotidianas, la percepción y el comportamiento se analizan a partir de las manifestaciones populares que hay en Santa Úrsula Coapa, como la violencia, alegría y pasión por el fútbol. Sin duda, hay una inquietud de las ciencias sociales por estudiar el fenómeno socio-cultural del deporte, por ello fue interesante rescatar que “el deporte no es un ‘reflejo ‘de alguna esencia postulada de la sociedad, sino una parte integral de la misma, más aún, una parte que puedes ser usada cómo un medio para reflexionar sobre la sociedad” (Mac Clancy 1996: 4).

Con el estudio de este tema se conocieron diversas concepciones para su análisis e indagar nuevos puntos de vista, desde la perspectiva de la geografía. En este sentido, se da por hecho que un estadio de fútbol en la ciudad ha representado más que un monumento de cultura y del deporte, es el lugar de reuniones, un lugar que forma parte de la cotidianidad del Barrio de Santa Úrsula Coapa, a pesar de pertenecer o no al lugar.

Otro resultado fue que el Estadio Azteca crea ciertas fronteras para quienes no siente ningún arraigo por el lugar, pero también crea una identidad nacional y tradicional para sus residentes. Para ellos es un orgullo de vivir cerca de él, donde tienen experiencias con el medio artístico y con los medios de comunicación que llegan a conocer personajes importantes y destacados para la Ciudad.

Asimismo, la visión de la geografía cultural nos permitió observar que el lugar de estudio transforma no sólo la vida urbana, sino la diversidad cultural provocó que los habitantes del Barrio de Santa Úrsula se adaptaran a un recinto que daría una nueva imagen al lugar agregado un significado especial que tendría que ver con el Fútbol y que influyó en la reconstrucción de un paisaje social e historias urbanas. Situándonos en este contexto, es posible

determinar como rugosidades al concepto que Milton Santos llama cómo las huellas del pasado.

Se utilizaron conceptos de geografía humana para estudiar el fenómeno que estremece actualmente a los actores sociales. Nuestros resultados determinan que no estamos solos en este plano de la tierra, sino que somos indispensables para construir lugares, así como estos son importantes para nosotros. De alguna manera, los espacios públicos conllevan a una territorialidad y su apropiación, además la pelea por la posesión del espacio entre los habitantes y de los aficionados al fútbol

A partir del los estudios de geografía, se descubrió que existen una complejidad de fenómenos que se necesitan estudiar. Con esta investigación se busca entender qué conductas se viven con el fútbol, y cómo nuestros procesos cognitivos y mentales con el fútbol son cambiantes, por lo que nuestros organismos y el contacto con nuestro medio es ese patrón de experiencias suscitadas con los lugares que interactuamos.

Además, se identificó, a partir de las herramientas cualitativas geográficas acércanos a las percepciones y concepciones de los lugares, que en ocasiones se convierten en las tierras incógnitas de John Wright (1947). En este sentido, los residentes de Santa Úrsula Coapa tienden a construir lugares incógnitos. Por ejemplo, cuando hay actividad en el Estadio Azteca se convierte en un paisaje invisible a partir de un proceso cognitivo, y subjetivo negativo hacia el lugar y el fenómeno. Se trata de una Geosofía (un estudio geográfico de afectividades y sentido común en el lugar que se vive) que los habitantes crean cuando hay fútbol en el estadio.

Por otro lado, también es el lugar de los mundos desconocidos ya que no sólo se crea una atmosfera positiva y agradable sino que tiende a transformarse en un lugar desagradable, conflictivo y de caos para los residentes y los no simpatizantes del fútbol. Se trabajó con la idea Wright pues postula “que un lugar sea conocido depende de para quien es conocido y de que tipo de conocimiento se trate” (1947: 167).

Coincido con la idea de que estas construcciones negativas al Estadio Azteca producen una diversidad de fronteras. Me refiero a los límites establecidos por los aficionados y habitantes a partir de malas experiencias: miedo, conflictos y violencia. Con ello se demostró que las fronteras son un caso de alto nivel de inseguridad por los eventos que ocasionan este recinto. De esta manera, un lugar construido para el mundo del espectáculo, los medios de comunicación, las artes, la política, la economía, la sociología y demás ciencias es ahora un espacio público de relaciones, encuentros, de vida y de experiencias para la ciencia geográfica humanista.

Con la información anterior se puede afirmar que Santa Úrsula Coapa dejó de ser aquel espacio ejidal y tradicional después 1962. Cuando anunciaron la construcción de uno de los estadios más grandes de la ciudad, el lugar fue sometido a una reinvención de nuevas formas de vida. Se adaptaron al vivir cerca de él. Los nuevos habitantes se adaptaron al lugar creando un significado a partir de sus experiencias y percepción al espacio por los buenos momentos del deporte, pero también del caos en sus colonias.

En conclusión, no se pueden dejar invisibilizar estos espacios y el fútbol porque siempre hay un vínculo de identidad que nos hacen construirlos como nuestros lugares favoritos. El siguiente testimonio lo fundamenta:

Un estadio en medio de una ciudad es la mejor cura al estrés, el mejor lugar donde gritar a todo pulmón el amor o el odio a un equipo. Es donde nacen y mueren pasiones día a día, “Yo me retirare del fútbol, el día que deje de divertirme (Güero, 21 años).

Bibliografía

Archetti, Eduardo (1996), "In Search of National Identity: Argentinean Football and Europeu". *En J.A. Mangan Tribal identities. Nationalism, Europe, Sport: Frank Cass*, pp. 201-219.

Luis H. Antezana (2003), "Fútbol: espectáculo e identidad". En *Futbologías: Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, Alabarces, Pablo. Buenos Aires. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2003.

Bartolomé, Miguel. (2006): "Antropología de las fronteras en América Latina." *AmericaQuests*, vol. 2, No. 1 (28 March 2006)

Benedetti, Alejandro. (2007): "Territorialidad y Fronteras en las relaciones sociales. Algunos conceptos ordenadores". Instituto de Geografía. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Bs. As.

Bromberger, Christian (1999), "Les monuments ordinaires de la vie quotidienne". *En L'abus monumental* (R. DEBRAY, ed.), Paris, Fayard, 1999, pp. 197-206.

Buttimer, Anne (1979), "Le temps, l'espace et le monde vécu", *L'espace Géographique*, n.º 4, pp. 243-254.

Claval, Paul (2001), "Champ et perspective de la géographie culturelle dix ans après", *Geographie et cultures*, núm. 40, París, L'Harmattan, pp. 5-28.

Canter, David (1989), "El fútbol en su lugar: un psicología ambiental del fútbol motivos" Londres: Routledge.

Delfín guillaumin, Martha (2013), "La Ciudad de México y la absorción territorial de los pueblos originarios vecinos", *Pacarina del Sur [En línea]*, año 4, núm. 16, pp. 2007-2309.

Duhau, Emilio; Giglia, Ángela (2008), "Las reglas del desorden: habitar la metrópoli". México: Siglo XXI, editores: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, pp. 570.

Di Meo, Guy (2000), "Géographie sociale et territoires". París: Nathan.

Dardel, Eric (1990), "L'homme et la terre, Nature de la réalité géographique", París: Editions du CTHS, primera edición 1952, pp. 46-62.

Delgado, Manuel (1999), "El animal público, Hacia una antropología de los espacios públicos", Barcelona: Editorial Anagrama, pp. 36-58.

Foucault, Michael (1982), "Microfísica do Poder". Portinho Cavalcanti Editora. Río de Janeiro.

García Ballesteros, Aurora (1989), "El espacio subjetivo en la ciudad de Segovia", Editorial Universidad Complutense, pp. 127.

Grimson, Alejandro (2000), "Fronteras, naciones e identidades: La periferia como centro", Ed. Cicus-La Crujía, Buenos Aires, Argentina.

----- (2000): "Pensar fronteras desde las fronteras". Revista Nueva Sociedad N° 170.

Hiernaux, Daniel (2002), "Turismo e imaginarios" Cuadernos de Ciencias Sociales, N° 123, San José, Costa Rica: FLACSO, pp. 7-36.

----- (2006), "Paisajes fugaces y geografías efímeras en la metrópolis contemporánea", en: Nogué, Joan (ed.), La construcción social del paisaje, Madrid: Editorial Biblioteca Nueva, colección Teoría y Paisaje, pp. 237-258.

Haesbaert, Rogerio (2007) O mito da desterritorialização: do "fim dos territórios" à multiterritorialidade. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, pp. 400.

Johnston, R .J. et al. (eds.) (1981): "The Dictionary of Human Geography". Oxford (Blackwell).

Lindón, Alicia (2005): “La construcción social de los paisajes invisibles y del miedo”. III Seminario Internacional sobre Paisatges incógnitas, territoris ocults: les geografies de la invisibilitat. Octubre de 2005.

----- (2006): “Geografías de la vida cotidiana”. En Tratado de Geografía Humana, Rubí (Barcelona): Anthropos Editorial; México: UAM. Iztapalapa. Div. Ciencias Sociales y Humanidades, pp. 652.

----- (2009) “La construcción socio espacial de la ciudad: el sujeto cuerpo y el sujeto sentimiento” en Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad.

Márquez, Francisca (2008). “Deseos e identidad en disputa. Santiago de Chile: 1958 – 2008”. En: Revista Chilena de Antropología Visual, número 12, pp. 147–170. Revista Electrónica de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, Chile

Mac Clancy, Jerome (1996). “Sport, Identity and Ethnicity”. Oxford: Berg.

Nogué, Joan; Romero, Joan (2007). “Las otras geografías”. Valencia: Tirant la Blanch.

Raffestin, Claude (1977) “Paysage et territorialité”. Cahiers de Géographie de Québec, 21, pp. 123-134.

Raposo, Gabriela (2012). « Territorios de la memoria: La retórica de la calle en Villa Francia », Polis [En línea], 31 | Puesto en línea el 21 julio 2012, consultado el 05 diciembre 2012. URL: <http://polis.revues.org/3709>; DOI: 10.4000/polis.3709

Reguillo Cruz, Rossana (1991), “En la calle otra vez. Las bandas: identidad urbana y usos de la comunicación”. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), México.

Relph, Edward (1976), “Place and Placelessness”. Londres, Pion, pp. 156-

Ramírez, Agustín (2006), "Fútbol e investigación de mercados". Máster Research, pág. 25-30.

Ramírez, Patricia; Aguilar, Miguel (2006), Pensar y habitar la ciudad: afectividad, memoria y significado en el espacio urbano contemporáneo. Anthropos Editorial, 203 págs.

Segura, Ramiro; Ferretty, Emmanuel (2011), "El cuerpo y la ciudad. Espacio público, fronteras urbanas y prácticas corporales." Educación Física y Ciencia Año 13 - Departamento de Educación Física, FaHCE, UNLP, p. 165-168.

Korosec-Serfaty, P. (1988). "La sociabilité publique ET ses territoires, places et spaces publiques urbaines". Journal of Architecture and Behaviour, vol. 4, núm. 2, pp. 111.

Sauer, Carl O. (1925), "The Morphology of Landscape", en: Land and Life: a Selection from the Writings of Carl Ortwin Sauer, Berkeley, and University of California Press.

Sack, Robert David (1986), "Human territoriality: Its theory and history". Cambridge: University Press.

T. Vidal Moranta y E. Pol Urrutia (2005), "La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares". Anuario de Psicología, vol. 36, nº 3, pp. 281-297

Vidal de la Blache, P (1913): "Des caracteres distinctifs de la Geographie". Annals de Geographie, n. ° 124, pp. 193 - 212.

Wright, John K. (1947), "Terre incognitae: the place of the imagination in geography". Annals of Association of American Geographers, n. ° 37, pp., 1-15.

Bibliografía complementaria

De Castro Aguirre, Constancio (1999), "Mapas cognitivos. Qué son y cómo explorarlos", en: Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona, núm. 33, 1 de febrero de 1999. <http://www.ub.es/geocrit/sn-33.htm>.

Fernando Carrión M. Quema de tiempo y área chica: Fútbol e Historia. Flacso. Municipio metropolitano de Quito- EMAA P-O. Diario el Comes.

Giménez, G (1999). «Territorio, cultura e identidades. La región socio-cultural». Estudios sobre las Culturas Contemporáneas. N.º 9, págs. 25-57. Colima (México).

Geertz, Clifford (1996). La interpretación de las culturas, Gedisa Editorial, Barcelona, pp. 19-24

Hernández Espejo, Octavio (1998), "La fotografía como técnica de registro etnográfico", Cuicuilco, volumen 5, número 13, mayo/agosto, pp. 31-52.

Lindón, Alicia; Hiernaux, Daniel (2006). Tratado de Geografía Humana, Rubí (Barcelona): Anthropos Editorial; México: UAM. Iztapalapa. Div. Ciencias Sociales y Humanidades, pp. 652

----- (2006). "Lugares e imaginarios en la metrópolis". Anthropos Editorial; México. pp. 219.

Márquez, Francisca (2008). "Deseos e identidad en disputa. Santiago de Chile: 1958 – 2008". En: Revista Chilena de Antropología Visual, número 12, diciembre 2008, páginas 147–170. Revista Electrónica de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, Chile.

NOGUÉ, Joan; ROMERO, Joan (2007). "Las otras geografías". Valencia: Tirant la Blanch.

Piña, Carlos (1989), "Sobre la naturaleza del discurso autobiográfico", Argumentos, Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco, núm. 7, agosto, México, pp. 131-160.

Ramírez, Agustín (2006). "Fútbol e investigación de mercados". Máster Research, pág. 25-30.

Valera, S. (1997). Estudio de la relación entre el espacio simbólico urbano y los procesos de identidad social. Revista de Psicología Social, 12, 17-30.

Alcaide, Francisco (2012), Fútbol. Fenómeno de Fenómenos I Publicado por: LEO EAN-ISBN13: 9788483560525 Encuadernación: Rústica I Número de páginas: 336

Pasteur, Gabriel (2010), "El estudio del Fútbol ¿Un ámbito periférico para la antropología en México?" Revista de Antropología Experimental nº 10, 2010. Universidad de Jaén (España). pp. 211-222.

Pasteur, Gabriel (2011), "Deporte y nacionalismo en México durante la post revolución", Universidad Autónoma de Yucatán Mérida, México Revista de Historia del deporte Artigo, vol. 4, n.º 1.

Galeano, Eduardo (1995), "El fútbol a sol y sombra". Buenos Aires: Catálogos.

Alabarces, Pablo (1997) "¿De la heteronimia a la continuidad? Las culturas populares en el espectáculo futbolístico", en Punto de vista, 57 Buenos Aires: abril.

Pol, E. (1996). "La apropiación del espacio". En L. Íñiguez y E. Pol, "Cognición, representación y apropiación del espacio". Colección Monografías Psico-Socio-Ambientales, vol. 9, pp. 45-62. Barcelona: Publicacions de la Universitat de Barcelona.

Korosec-Serfaty, Perl (1976), "Appropriation of space, Proceedings of the Strasbourg conference". Strasbourg-Louvain La Neuve, CIACO.

Fuentes consultadas

Pacarina del Sur - <http://www.pacarinadelsur.com/home/indoamerica/768-la-ciudad-de-mexico-y-la-absorcion-territorial-de-los-pueblos-originarios-vecinos>.

Servicio de información agroalimentaria y pesquera (SIAP), Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación. Mapoteca Manuel Orozco y Berra, <http://www.siap.gob.mx/mapoteca/>.

Ciudad Deportiva en: <http://www.laciudaddeportiva.com/las-leyendas-urbanas-del-estadio-azteca>.

Coyoacán - Gobierno del Distrito Federal df.gob.mx/index.php/delegaciones/78-delegaciones/81-coyoacan.

Club América, El Estadio Azteca: <http://www.clubamerica.com.mx/club-america/el-estadio-azteca>

FOTOGALERÍA: El día en que nació el Estadio Azteca | Excélsior

www.excelsior.com.mx/adrenalina/2013/05/29/901494

Momentos que inmortalizaron al estadio Azteca - Animal Político

www.animalpolitico.com/.../momentos-que-inmortalizaron-al-estadio-azteca.

Etimologías latín: Etimología de Hincha, <http://etimologias.dechile.net/?hincha>

Revistas

La geografía y el espacio social del poder (1981), Barcelona, Los Libros De La Frontera, 252 pp.

Geo Crítica, "Poder y espacio", nº 23, 38 pp. Artículo: 1979

Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad, CEA, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, www.relaces.com.ar

Geo Crítica, Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona. ISSN: 1138-9788. Depósito Legal: B. 21.741-98. Publicación en línea: <http://www.ub.es/geocrit/nova.htm>

Notas

1. El termino landschaft equivaldría al inglés landscape o al castellano paisaje.

2. : Se refiere a los fanáticos del fútbol. Esos que están todos los domingos en el estadio, vistiendo el uniforme de su equipo favorito, con la cara pintada, gritando y haciendo ruido con tambores. “Hincha” viene del verbo “hinchar” y representa que estos aficionados al deporte están “hinchando” o agrandando su equipo.

Anexos

Cuestionario para el trabajo de campo. Guía de preguntas para los habitantes de Santa Úrsula (corresponden a personas de cualquier edad).

1. ¿Para usted, que representa el estadio Azteca en su vida cotidiana?
2. ¿Qué tipo de experiencias ha vivido cuando hay partido de futbol en Estadio Azteca?
3. ¿Qué tipo de conflictos existen en el entorno y le molesta durante el partido de futbol?
4. ¿Entre semana, cómo se relaciona con el estadio azteca?
5. ¿Durante un partido de fútbol, como ve a los seguidores (barras)?
6. ¿Cómo es su relacione e interacción con los visitantes del estadio Azteca?
7. ¿Qué significa vivir a los alrededores de un estadio de fútbol?
8. ¿Cómo ha vinculado al futbol en México: la identidad, usos económicos etc.?
9. ¿Cree usted que el futbol rompe con las actividades cotidianas del espacio durante la semana o cuando hay un partido?

Guía de preguntas para los aficionados (Incluyen a aficionados pertenecientes a las porras y cualquier edad)

1. ¿Para ti, que significa un estadio de fútbol?
2. ¿Qué representa el futbol en tu vida ordinaria?
3. ¿Cuéntame, que experiencias has tenido cuando asistes a un partido de fútbol en el estadio Azteca?
4. ¿Qué significa el estadio Azteca?
5. ¿Cómo se relacionan con los habitantes del lugar?
6. ¿Qué tipo de conflictos vive cuando asiste a un estadio de fútbol?
7. ¿Cómo te sientes cuando estas dentro del estadio?
8. ¿Qué actividades realizas antes, durante y después de un partido de fútbol?
9. ¿Qué piensa sobre las barras de fútbol en México?

Guía de preguntas para la barra de fútbol.

1. ¿Qué ha significado seguir o apoyar a un equipo de fútbol?
2. ¿Por qué el estadio Azteca es un espacio simbólico para las barras mexicanas?
3. ¿Piensa que sus prácticas realizadas durante un partido hay ejercido la violencia?
4. ¿Qué experiencias han tenido durante un partido antes, durante y después del espectáculo?
5. ¿Cómo conciben al estadio Azteca, cree que sea un espacio público disputado entre ustedes y los habitantes?

Fotografías tomadas durante el trabajo de campo

Este acervo fue realizado para observar la diferencia entre el Estadio Azteca activo e inactivo.



En estas fotografías observamos que en días de la semana se muestra un paisaje tranquilo en la ciudad, el lugar se aprecia la tranquilidad y sus alrededores muy agradables para caminar o transitar por ahí.



Podemos apreciar que existen también comerciantes en días normales, estos son personas que vienen de otro lado pero diariamente es su lugar de trabajo.



Durante un fenómeno de fútbol, demostramos que el lugar cambia muy particularmente se observa que en días de partido se construye un paisaje totalizador de actores sociales entre ellos comerciantes que se apropian del lugar.



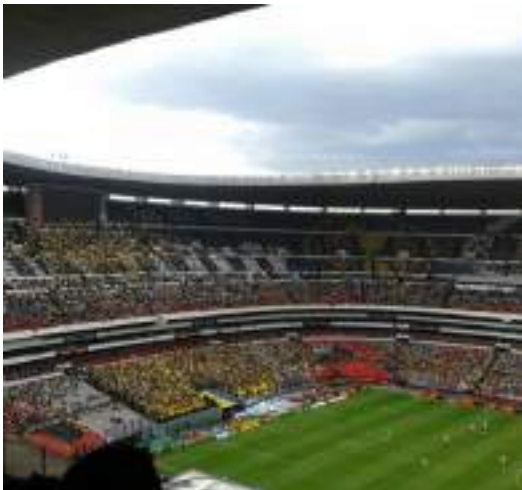
Esta fotografía se aprecia el proceso de apropiación y la construcción de un paisaje social, los comerciantes configuran el lugar desde muy temprano hasta el final del juego.



En el interior del Estadio se aprecia que es diferente cuando la gente falta, es un lugar fantasma donde solo queda los recuerdos de cada partido.



Esta fotografía muestra la configuración del entorno de la ciudad, cuando los aficionados van realizando su carnaval hacia el Estadio. Esta configuración podemos llamar la construcción de un paisaje social a partir de esta actividad.



Ambas fotografías representan un paisaje dentro del Estadio, hallamos las formas en los actores sociales transforman el lugar con sus emociones, pasión y actividades.